

SAN LUIS BELTRAN.
COMEDIA
FAMOSA, *de Noes de Moreto*

DE DON AVGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

San Luis Beltran.

El padre de S. Luis.

Fray Reginaldo.

Fray Pedro, Lego.

El Padre Prior.

Marcela, Dama.

Loaysa, Escudero.

El Prior de Albayda.

Lanzaro.

Laupi, Indio.

Lencoton, Indio.

Ardan, Indio.

Santa Maria Magdalena.

Santa Catalina.

Teolenda, India.

(S)

JORNADA PRIMERA.

(S)

De adentro.

Dent. Salga la gente de la guarda,
 y el pecho al Leon traspasse
 con vna, y otra alabarda,
 para que por donde paffe
 lleve roja la piel parda.

Salgan tres hombres huyendo.

1. Muerto soy. 2. Triste de mi!
 apenas moverme puedo!
 3. Tu le vitte? 1. Yo le vi,
 y fino me engañé el miedo,
 aun le veo. 2. Donde? 1. Allí.
 2. Huyamos. 3. No puede ser.
 1. Si los tres le acometemos,
 qué daño nos puede hazer?
 3. P. uebalo tu. 1. Pues qué harèmos?
 3. Ni esperar, ni acometer.
 2. Hagamos vn esquadron

de los tres. 1. Bien has pensado.

*Sale vn Leon por una puerta, y entra
 por otra.*

3. Sobervio passa el Leon.

1. De verle tan alterado
 faltos me da el corazon.

Sale San Luis Beltran.

S. Lui. O bestia espantable, y fiera,
 quien ay que tu furia iguale!

1. Huid, pues. S. Lui. Desta manera
 temblais de vn Leon, que sale
 huyendo de la leonera?

Bolved, bolved à embaynar
 estas espadas, que es vano
 aveis querido facar;
 que en el arbol de la mano,
 la hoja no ha de temblar:

Quantimas, que si teneis

A

de

SAN LUIS BELTRAN.

à vn Leon, que al mundo espanta,
como temor no teneis
de aquel, en cuya garganta
hechos pedazos os veis?

Que es Luzbel, que nunca para
de dar penas, y dolores.

2. Bien predica. 3. Cosa es clara,
que es luz de Predicadores.

S. Lui. Si sombra faya me holgara.

2. Mucho sabe. S. Lui. Al animal,
que con la muerte remata
esta vida temporal,

temeis miedo, y no al que mata
el alma, que es inmortal?

temed, temed à Luzbel,

que es ha puesto el yugo al cuello;

que el Leon, aunque es cruel,

es vencido con aquello

que nos diferencia del;

que es la luz de la razon;

sin la qual, el ser humano

no tendria estiracion;

y assi, el que tiene, es llano;

que ha de vencer al Leon.

Tiene el hombre entre mortales

cuerpo, y alma, que son dos

grandezas bien principales;

y aunque es animal de Dios,

es Dios de los animales:

y tanta virtud alcanza,

que el animal de mas nombre

teme à Dios, mirando al hombre;

que es su propria semejanga.

Ms. Solo con este argumento

medio corrido me voy.

2. Yo voy alegre, y contento.

S. Lui. Oye tu. 3. Digo, que soy

cobarde, gallina, y miento.

Dexame, que estoy confuso

de ver, que de mi me faca

el temor que en mi se puso.

S. Lui. Donde vâs? 3. Por la triaca,

que Mitridates compuso,

que tengo el alma en los dientes
de temor, y de rezelo.

S. Lui. Què Soldados tan valientes,
para subir hasta el Cielo
por montes de inconvenientes!

Salte el padre de San Luis.

Pad. Hijo? S. Lui. Padre.

Pad. Donde has ido,
que tan grande alteracion
por tu causa he recibido?

S. Lui. Como?

Pad. Supe, que vn Leon
de la leonera ha salido,
y tuve miedo. S. Lui. Señor,
dexar aora no puedo
de estimar esse favor;
donde no ay juncos de miedo,
fuele aver agua de amor:
si siega el pecho alterado,
pues no ha fuceido mal.

Pad. No puede estar soffgado,
hasta que el original
se junte con su traslado.

Abrazame, hijo querido;

que yo sè, que tu bondad

es el engerto escogido,

que en el tronco de mi edad

poner el Cielo ha querido.

Vn Narciso quedas hecho

de amor, en tan grande abyssimo;

pues con este lazo estrecho

te abrazaràs à ti mismo

en la fuente de mi pecho.

Ser de agua, y fuego, es verdad;

que ambas cosas al amor

le ofrecen su calidad,

el fuego le dà el calor,

y el agua la claridad.

S. Lui. Padre, à gloria tan colmada,

al nombrarte me provoca,

que el alma regozijada

se me sale por la boca,

con este nombre abrazada;

y aunque el ser tuyo debiera
 hazer este efecto en mi,
 mi corazon le venera,
 por pensar, que à Dios, y à ti
 os llamo de vna manera:
 dadme los pies. *Pad.* Hijo amado;
 dexa de hazer tales pruebas.
S. Lui. Por el favor que me has dado;
 quiero darte. *Pad.* Què?
S. Lui. Vnas nuevas. *Pad.* Y què son?
S. Lui. Que estoy casado. *Pa.* Casado?
S. Lui. Si. *Pad.* No es razon,
 sin consentimiento mio.
S. Lui. El Padre Fray Juan Micon
 lo haze. *Pad.* Tanto confio
 en su santa inspiracion,
 que ya tengo por divina
 qualquiera cosa que intente.
S. Lui. Es la que darne imagina
 hija de vn Gazman pariente
 del gran Duque de Medina.
Pad. Viven en esta Ciudad?
S. Lu. Si señor. *Pa.* Tienen hazienda?
S. Lui. Demàs de la calidad,
 que es vna muy rica prenda,
 tiene el Padre vna heredad
 toda llena de frutales,
 à quien el Cielo honrar quiso
 con frutos tan principales,
 que aquellos del Paraíso
 nunca le fueron iguales.
Pad. Veote tan apartado
 de tratar esto conmigo,
 que pienso que me has burlado.
S. Lu. Esto no. *Pad.* Es posible.
S. Lui. Digo,
 que esta, señor, concertado
 mi casamiento. *Pad.* H. blar quiero
 con el Padre Fray Micon,
 que ya por saberlo muero.
S. Lui. Bueno vá.
Pad. Que no es razon,
 que yo lo sepa el postrero:

vèn, hijo, que quiero hazer
 el gasto yo por mi parte,
 para que te eche de vèr,
 que me huelgo de calarte
 con tal principal muger.
 Comprarè piezas enteras
 de ralo, y de tafetanes,
 telas de oro de Mal,
 de la China primaveras.
S. Lui. Para mi esposa no pido;
 que en galas te muestres franco;
 porque las pone en olvido.
Pad. Pues què trae?
S. Lui. Negro, y blanco,
 que es su ordinario vestido.
*Vanse y salen Fray Reginaldo, y Fray
 Pedro, Lego.*
f. Re. Donde va? *f. Pe.* Buelvome loco,
 padre, de pensar, de vèr.
f. Reb. Deo gracias. *f. Ped.* Què?
f. Reb. Poco à poco.
f. Ped. Avrè de echarme à perder,
 si a colera me proreco.
f. Re. Calle, que es mucha imprudècia
 tener tan poca cordura.
f. Ped. Sabe vuestra Reverencia
 mi llaga? *f. Reb.* Sè que te cura
 con vnguento de paciencia.
f. Ped. De paciencia?
f. Reb. Y es contento
 saber que esto se le aplica.
f. Ped. Voy ligero como el viento
 à comprar de vna Botica
 dos dineros de este vnguento.
f. Reb. No le hallará. *f. Ped.* Como?
f. Reb. Hermano,
 esto solo Dios lo dà.
f. Ped. Segun esto, será en vano
 sanar con lo que no està
 de ningun modo en mi mano.
f. Reb. Cosa es clara.
f. Ped. El Provincial
 desterrarme aora quito.

estando esta casa tal,
que el día que yo no guiso
comen las ollas sin sal.

f. Rs. Es posible? *f. Ps.* Y no respecta
lo que a esta casa conviene,
pues en ella, aunque es perfecta,
ay cozinero que tiene
el paladar de baqueta.

J. Reb. O envidia! ya no estarás
entre Principes de espacio,
que como cantada estas
de habitar en el Palacio,
a la cocina te vas.
Despues que con tus pasiones
al mundo de xalte ciego,
en la cocina te pones,
que como toda eres fuego,
te dan gusto los tizonos.

Sale el Prior.

Pr. Deo gracias. *f. Re.* O Padre mio!

Pri. Que ay de nuevo por aqui?

f. Re. He sidido a vn desafio
con Fray Pedro. *Pri.* Como así?

f. Reb. Dá en vn loco desvario,
por que el Padre Provincial
quiere que en Albayda viva.

f. Ped. Qué le parece? *Pri.* Señal
que en esto tu bien estriva.

f. Ped. Antes estriva su mal.

Sale el Padre de San Luis.

Pri. Don está el Padre Prior?

f. Reb. Aquí está.

Pri. Quien quiere hablarme?

Pad. O Padre mio! *Pri.* O señor!

Pa. Deme su mano. *Pr.* Antes darne
la tuya se á mejor.

Pad. Luis padre me ha contado,
que vuestra Paternidad
quiere ponerle en estado,
y así le casa. *Pri.* Es verdad,
de mi mano le he casado
ahora. *Pad.* Dichoso soy.

Pr. Y aunque es principal su esposa,

con el nuevo ser le doy
oy a padre. *Pad.* Qualquiera cosa
será muy santa. *f. Reb.* Yo voy.

Hablale al oido, y vase.

Pri. En vuestra gran amistad
confiado, me treví.

Pad. Si vuestra Paternidad
de quanto ay en él, y en mi
no haze a su voluntad,
nos ofende. *f. Ped.* Que no acaba
este hombre de conocer,
que le engañan. *Pa.* Yo le dava á p.
por esposa vna muger,
que aficionada le estava;
pero pues ya esta casado,
desconcertar me conviene
lo que estava concertado.

Pri. Bueno el desposado viene.

Pad. Effic es, Padre, el desposado?

*Sale S. Luis con vn cantaro en la una ma-
no, y en la otra una escoba.*

f. Lui. Muerto soy! *Pr.* Señor Beltran,
de qué son tantos enojos?
como con agua no van?

Desmayafo.

què se desmaya. *Pad.* Mis ojos;

Padre mio, le daran,

aunque ya no es menester

darne la, que en vn instante

he venido a conocer

este bien tan importante,

que Dios me ha querido hazer;

f. Reb. Parece que ya queria
dar a la muerte la palma.

Pad. La pena que yo sentia,

solo fue mientras el alma

del cuerpo se dividia;

que pues desta Religion

al Cielo quiso subir,

el alma en esta ocasion,

por fuerza huvo de sentir

el cuerpo la division.

f. Lui. Pues ya, Padre, te ha pasado
del

del dolor que ha recibido
la tempestad, y el nublado,
y entre las nubes tendido
aparece el Sol dorado.
Razon sera que por mi
tengas algun regozijo,
viendome venir así
en tu presencia. *Pad.* Pues hijo,
cantaro, y escoba. *f. Lui.* Si,
y si estos me han de faltar,
para lo que pretendo hazer,
pretendo en este lugar,
con los suspiros barrer,
y con el llanto regar.
No creas que son antojos
el hablar desta manera,
que si por causar me enojos
faltara escoba, barreria
con la boca, y con los ojos.
Ser Mayordomo mayor
del Rey, qualquiera apetece,
y en la casa del señor,
ningun Principe merece
ser barrendero menor.
Yo solo a serlo he venido,
conser de poco provecho.

Pad. Estoy tan enternecido,
que no puedo hablar.

Pri. Sospecho,
que de mi mismo he salido.

Pad. Voy me.

Pri. Mucha cobardia
es no mostrar fortaleza
en esta grande porfia.

Pad. Como otros a la tristeza,
tengo miedo a la alegria. *Fase.*
f. Rei. Grande valor. *f. Pe.* G'á te pecho
ha mostrado agora el hombre.

Pri. Pues el novicio. *f. Pe.* Sospecho,
que ha de levantar su nombre
hasta el estrellado techo.

f. Lui. Pues tal ocasion se ofrece,
quero, vencendome a mi,

barrar el Claustro. *Pri.* Parece,
segun se sujeta a sí,
que manda quando obedece.
f. Reg. A mandar ha de poder
el que obedece llegar,
sin trocar en nada el ser.
Pri. Si. *f. Reg.* Porqué?
Pri. Porque es mandar
a sí mismo, obedecer.
Dexarle solo conviene,
para que se mortifique,
quando a ser novicio viene.
f. Reb. Y para que se publique
la grande humildad que tiene. *Vasf.*

f. Lui. Ya que llegò a tal estado,
que a mi las grandezas nuestro,
del Dios que me ha levantado,
quiero hazer lo que el Maestro
de Novicios ha mandado.
Mientras barro, es menester
pensar que me he de morir,
porque es, a mi parecer,
un modo de descubrir
la sepultura, el barrer.

Salen Marcela, y Loaysa, su Escudero.
Loa. Dónde me lleva? *Ma.* Quería
ver a mi Beltran agora,
que dizen, que en este dia
tomò el Abito. *Loa.* Señora,
no harè tal por vista mia.

Mar. Siempre aveis de ser greslero,
Loaysa, en todo? *Loa.* Quedar
descomulgado no quiero.

Mar. Un Frayle en este lugar
he visto. *Loa.* Si es el portero?
f. Lu. Marcela viene: ay, señor,
ya el enemigo de su vida
la espada de su rigor!

Mar. Beltran es. *Loa.* El es sin duda.
Mar. Hablarle sera mejor.
f. Lui. Convertidla, Señor mio,
por vuestra Pasion sagrada.

Mar. Parece que pierdo el brio,
quan

quando mas determinada
voy à hab'arle. *f. Lu.* En vos confio.

Mar. Pero tan mala he de ser,
que vn pensamiento divino
he de procurar torcer?

f. Lu. Al fin, venceis? *Ma.* Del camino
me quiero luego bolver:
perdona, Santo, si he da do
muestra de mi amor dichoso,
que pues aora he dexado
de tenerte por esposo,
te quiero por abogado.

No sin ocasion mi intento
es bolverme desde aqui
sin darte mi tormento,
que despues que estubo en ti,
es Santo mi pensamiento.

Como en barrer te adelantas,
al pecho mas generoso
tengo mil embidias fntas
de este polvo venturoso,
que con la escoba levantas:
Y hasta el hombre, que postrado
està con el lazo al cuello,
barriendo le has levantado,
porque levantas aquello
de que el hombre fue forinado.

De diamantes, y esmeraldas
Dios te apercibe en la Gloria
mil coronas, y guiraldas.

f. Lui. Solo gana la victoria
el que buelve las espaldas;
que el temor, como difuntas
mira sus glorias, y cae
en tantas desgracias juntas,
veni huyendo, porque trae
vna langa con dos punta:

Solo por vencer me voy. *Vase.*

Loa. Ya se ha ido, que esp'ramos?

Mar. En grande peligro estoy
en el mundo. *Loa.* En esto damos;
muy bueno, à fè de quien soy.

Mar. Por dexar el mundo muero.

Loa. Esto me parece bien?

Mar. Tomar vn Abito quiero?

Loa. De Monja? *Mar.* De Monja?

Loa. Y quien

ha de ser su man ladero,
siendo tan terrible, y fuerte?

Mar. Perdonad, Loaysa amigo.

Loa. Pues me habla de esta fuerte,
siendo tan terrible, digo,
que de veras se convierte.

Mar. Humilde mi pecho està,
habla de qualquier manera,
reñidme, ofendedme yo,
que escuecharos, la primera
mortificacion sera.

Vanse y salen el Prior, y Fray Reginaldo.

f. Reg. Es sobrada su asistencia.

Pri. Con todo, Padre, le embidio.

f. Reg. Pues entienda vueffencia,
que sino llega à homicido,
que passa de penitencias:
no tiene jamas reposo.

Pri. Dichoso yo, que le di
el Abito venturoso!

f. Reb. Yo que de verlo mereci,
què ferè? *Pri.* Mas que dichosos

Sale San Luis.

f. Reb. El viene. *f. Lu.* Basta, mi Dios,
que no quereis permitir,
que muera martyr por vos.

Pri. Querole vn poco reñir:
dexanos, padre, à los dos.

*Escondese Fray Reginaldo detrás de
vna cortina.*

f. Lui. O Padre! *Humillase.*

Pri. No esteis postrado.

f. Lui. Q'è mas bien puedo tener?

Pri. Levantaos. *f. Lui.* Es escusado.

Pri. Por ser humilde, de ser
obediente aveis dexado;
mandaos yo, que os levanteis,
y tardais? *f. Lui.* Padre Prior,
perdoname. *Pri.* Quanto hazeis

es de muy poco valor,
 hijo, sino obedecéis:
 la obediencia es el blason
 de la humildad mas tuvida,
 que aunque digan quantos son,
 que sin Religion no ay vida,
 sin ella no ay Religion:
 Y mirando el buen exemplo,
 que a todos nos quereis dar,
 en vos vn Santon contemplo,
 que pretendes derribar
 de vuestra persona el templo:
 de que lo aveis procurado,
 que mis prueba, y argumento,
 que citar de yerros cargo lo,
 orar siempre, andar sangriento,
 no comer jamás bocado;
 y aunque cito es bien singular,
 es de muy poco interés,
 que quien quiere caminar
 mucho al principio, despues
 cantado viene a quedar;
 que el hombre, aunque sale armado
 a ganar el triunfo, y palma,
 vencer no puede el pecado,
 quando el cavallo del alma,
 que es el cuerpo, está cantado:
 Y así, en mortificacion,
 en disciplina sobrada,
 en ayuno, en oracion,
 no aveis de exceder en nada
 de lo que es la Religion,
 que no e poco. *f. Lui.* Yo queria
 seguir. *Pri.* En vno os cansáis.

f. Lu. Pues, Padre. *Pri.* Vn Ave Maria
 os man lo, que no digáis,
 sin tener licencia mia;
 que quien con sus alas buela
 está de peligros lleno.

f. Lui. Mire que me desconfiela,
 Padre, ponien tome freno,
 viendo que me falta escuela.

Pri. Estos son vanos antojos,

hezed lo que os mando yo.

f. Lui. Y si lloro mis enojos,
 incurro en pena? *Pri.* Pues no?

f. Lui. Soy yo señor de mis ojos?

Pri. Avelo de ser adrede.

f. Lui. Si el alma quiere llorar,

aunque yo mas se le vede,

las lagrymas derramar

por otra parte no puede.

Pri. Pues por qué, estando ocupado,

dexareis de tratar mal

este cuerpo delicado?

diré al Padre Provincial,

que os haga luego Prelado:

voyme. *f. Lui.* Ha Padre.

Pri. No imagino,

que me ha de ablandar el llanto?

f. Lui. Como sombra determino

leguir este cuerpo Santo,

que aunque es humano, es divino?

*Vanse, y sale de las cortinas Fray
 Reginaldo.*

f. Reg. Bravo valor, bravo pecho

ha mostrado tener oy

San Luis en tan grande estrecho?

de averlo escuchado esto y

cafi en lagrymas deshecho:

yo causè la tempestad,

por ver que le maltrataba

con tanta reguridad,

y con su muerte echysaba:

el valor desta Ciudad;

y así pedirle perdon

sera lo mas acertado,

pues segun su condicion,

del bien que le he procurado

le quedo en restitution.

*Sale por una puerta del vestuario un ve-
 zino de Albayda, y por la otra Fray Pedro
 con vn plato de limosna.*

f. Ped. Da limosna? *Ve.* Padre, Gu,

y ayer se la di tambien,

quando en la plaza le vi.

f. Ped.

f. Ped. Dios se le perdona a quien
me mandò venir aqui.

Vez. Què daño le ha sucedido
de aver venido? *f. Ped.* Ninguno;
que solo me le causò
aquel que à ser importuno
venir aqui me mandò.

Vez. Como? *f. Pe.* Soy tan impaciente,
que me congezo, y fatigo,
de verme puestto en tu gente
pidiendo limosna. *Vez.* Digo,
que tiene humor excelente.

f. Ped. Dizen, que Job fue sufrido;
mas de ninguna manera
limosna a nadie ha pedi lo,
que si limosna pidiera,
quiza no lo huviera sido:
muchos por la Iglesia van,
como yo, llenos de enojos,
y con grande furia dan
con los platos por los ojos,
de los que rezando estan;
y quando alguno dà muestra
de tomarle la nariz,
con la misma astucia diestra,
que delante la perdis,
se para el perro de muestra;
se paran, por ver si es pia
la muestra que en èl se ve,
y èl dize con ofadia:
otro dia le darè,
nunca Dios le dè otro dia.

Ve. Padre? *f. Pe.* Apenas puedo hablar
de enojo. *Vez.* Vn hombre de bien
maldiciones ha de echar?

f. Ped. Esto va à cargo de quien
tal cargo me quiso dar.

Sale vn Mensajero.

Mens. Deo gracias.

f. Ped. Venga en buen hora?

Vez. Què ay de nuevo?

Mens. Que a esta villa
viene por Prior aora

vn Frayle, que es maravilla
como el mundo le adora;
mas luego le adoraran
por su valor manifesto.

Vez. Y llamasle? *Me F.* Beltran?

f. Ped. Es posible? *Mens.* Si,

f. Ped. Tan presto
cargo de Prior le dan?

Mens. Es en la fuerza David,
H.ctor en valentia,
y Vlfes en el ardid.

Ve. Sabéis algo dèl? *Men.* Quicre
saber mucho; mas eid.

En aquella gran Ciudad,
para cuyes edificios
dizen, que ofrecio S gunto
sus marmoles, y obeliscos.

En aquella antigua Roma,
donde ay Cesares Inuictos,
Scilas, Mauros, Claudios, Brutos,

Cayos, Scebolos, Pompilios,
En aquella sabia Atenas,

que tiene siempre por hijos
mil Socrates, mil Platones,
mil Homeros, mil Virgilio;

En aquella Delfos Santa,
lugar Sagrado, y Divino,
donde es adorado Apolo
con canticos, y con hymnos;

En aquella, que es por grande
Zodiaco de los signos,
y de qualquiera Planeta
el remontado Epicilo.

Y al fin, en la gran Valencia;
que a pesar del tiempo iniquo
de Roma, Atenas, y Delphos;

serà vn espanto, y prodigio,
nació el Santo Fray Luis,
que Santo otra vez le digo,
pues su Santidad nació
abrazada con èl mismo.

Beltran fue su padre, vn hombre;
ni muy pobre, ni muy rico,

que

que siempre la mediania
 es de importancia en el siglo.
 Fue tan Santo, que las vezes,
 que llorava siendo niño,
 viendo los Santos, quedava
 lleno de gozo infinito.
 No se fae desde pequeño
 à vivir entre los riesgos,
 imitando la esperança
 del gran precursor de Christo:
 Que casi mismo retirado,
 hazer de su pecho quiso
 vn yermo, donde està siempre
 de Pablo el retrato vivo.
 Y vna vez, que estuvo hambriento
 de vencer al enemigo,
 emprendiò esta gran hazaña
 con la espada de Domingo:
 Del qual sospecharle puede,
 que pues està de continuo
 con vn perrillo à los pies,
 que es espada del perrillo.
 Vitiòse el Abito Santo,
 por arnés tomò vn silicio,
 que muchas vezes estuvo
 en su propria sangre tinto.
 Hizo tantas maravillas,
 que diò à los hombres indicio,
 que Dios estava en su pecho
 disfrazado, y escondido.
 Y asì, la casa en que habita
 es vn Cielo, vn Paraíso;
 por ser de aquel Serafin,
 vn relicario, vn archivo.
 El coro, de que està en él,
 tiene grande regozijo;
 de que Beltran lea en ellos
 le tienon tambien los libros.
 Los claustros, que los pacie,
 que los hable los Novicios,
 las paredes, que las mire,
 que los pite los ladrillos;
 En su celda venturosa

divinas luzes han visto
 los que algunas vez gutarøn
 de azechar por los risquicos.
 Sirve en su jardin de parra
 Dios con los brazos tendidos,
 y de Angeles ay en ella
 mil apiñados razimos.
 Dichosa madre, dichoso
 padre, que te hizieron digno
 de ofrecer a Dios vn fruto
 tan sazoso, y tan lindo!
 Dichosa patria, que tienes
 con él descanso, y alivio!
 dichoso siglo, dorado
 con oro que fue tan fino!
 Dichoso Sol, que dis luz
 en vn tiempo tan propicio!
 dichoso Cielo, que guias
 tan admirables principios!
 Y mas que todo dichoso
 yo, que indignamente sirvo
 de traer esta embaxada,
 como Santo Parainfio!
Ve Gran cosa! *f. Pe.* Cierto, señor,
 que nos aveis consolado
 con esso. *Men.* Al Padre Prior
 puedo darle este recado?
f. Pad. Si, que es hombre de valor,
 y por esso ha de mostrar
 muy particular consuelo
 de ver, que entre en su lugar,
 quien en la gloria del Cielo
 tan alto le ha de alcanzar.
Men. Vamos luego, que conviene
 hazerle al Prior saber
 como el Padre Beltran viene.
Vec. Y aun la Villa es menester,
 que conozca el bien que tiene:
 dezir quiere a los Jurados
 como viene Fay Beltran,
 que es Santo, y de los pecados
 con su persona estaràn
 defendidos, y guardados.

Vanse, y sale San Luis.

S. Lui. Aunque yo no he de saber de ningun modo regir, sabré a lo menos conocer, que quien me manda venir, me dirá lo que he de hazer; que para prueba evidente de su poder infinito, de la lengua barbuciente de Moylen, hizo en Egipto: va Ciceron eloquente. **X**abi haziendome Prelado, quiere que essa ley se guarde, pues de embiar ha gustado, para vn candillo, vn cobarde, para guarda, vn descuydado.

Salen tres Jurados de Albayda.

J. La villa, Padre Prior, de Albayda, sale a besar sus manos.

S. Lui. Con tanto honor quiere la villa hospedar vn tan grande pecador?

J. Las manos le besarémos, aunque mas haga desvíos.

S. Lui. Levantese. **3.** No podémos.

S. Lui. Adviertan, señores míos, que no es justo hazer estremos, que yo vn pobre Frayle soy.

J. Por esso avémos salido.

S. Lui. Mil gracias, Señor, te doy, pues fuerte, aunque combatido, de la vanidad estoy.

Sale el Prior de Albayda, y Fray Pedro.

Lego.

Pri. Sea mil vezes bien llegado,

Padre mio. **S. Lui.** O Padre nuestro!

Pri. Como viene? **S. Lui.** A la mã lado: vos, Fray Pedro?

Fr. Ped. Aunque no nuestro placer, ni pesar sobrado, vngoço tengo infinito, Padre, de verle. **S. Lui.** Por qué?

Fr. Ped. Porque es de lugar bendito, donde vnas ollas guisè, mejores que las de Egipto: ya por mas reputacion soy Filosofo en el trato, que quando en la Religion me encomendaron vn plato, tomè por nombre Platon.

S. Lui. Què es demanda? **Fr. Pe.** Padre, si!

Fr. Pri. Entrémos, Padre Prior, a descansar. **S. Lui.** Para mi ningun descanso ay mayor, que ser vir a Dios aqui: con vuestra merced trata vn cierto negocio quicero, señor, en este lugar, que sin cansarse primero, nadie puede descansar.

J. A mi dize? **S. Lui.** Si. **1.** Pues ca, dexémos aqui a los dos.

Vanse todos.

S. Lui. Es posible, que no desca salvarse, viendo que Dios en procurarlo se emplea.

1. Como?

S. Lui. Va hombre tan honrado, y tan fabio, que aconseja mejor que el mejor Letrado, ha tanto tiempo que dexa de confiar vn pecado, y recibe indignamente aquel Pan tan importante, para sustentar la gente?

1. O Padre mio! **S. Lui.** Levante cuerpo, y alma juntamente, que Dios quiere que le den los pecadores abrazos, pues tiene por nuestro bien, no solo abiertos los brazos, pero las manos tambien: rindase luego al momento, y deshecho en tierno llanto, dè muestras de sentimiento.

Este

Este hombre, sin duda es Santo,
pues sabe mi pensamiento.

f. Lui. Confítelese. 1. Mi traycion
perdonar el Señor quiere.

f. Lui. Pesale de corazon?

1. Si, Padre. *f. Lu.* Pues confídere,
que el pesar trae el perdon;
vamos, que ya se pagò
entre los dos la amistad,
porque si èl me recibio
en la Villa, en la Cuidad
de Dios le recibo yo.

Vanse y sale Fray Pedro, Lego.

F. Ped. Oy todo el Pueblo me ha dado
limosna con grande amor,
y sin duda lo ha causado
saber, que el nuevo Prior
en este punto ha llegado:
disimular me conviene,
y escónder quatro reales
para la quenta que viene,
porque jamas son iguales
las que vn limosnero tiene:
entonces yo los pondrè
entre los otros con arte,
y la falta suplirè:
valgame Dios! en que parte
de Abito los pondrè?
en la manga sonaràn,
que, en efecto, son dineros;
pero en el zapato iràn:
y reales zapateros,
como azeytunas seràn:
descalçarme quiero, pues
porque el mundo dezir pueda,
que tan poco el interés
me mueve, que la moneda
traygo debaxo los pies,
la caña de Mi das, ser
puñera, en contar sus quexas;
mi zapato al parecer,
si así como ti ne orjas,
lenguas pudiera tener:

el Prior tale, callar
quicro como astuto, y diestro;

Salé San Luis.

f. Lui. Bien te pudo confesiar
aquel hombre.

F. Ped. O Padre nuestro!

f. Lui. A donde vais?

F. Ped. A contar.

f. Lui. Venga el plato.

F. Ped. Tome. *f. Lui.* Tantã
limosna ay en esta Villa?

F. Ped. Pues desto, Padre, se espanta?

f. Lui. Ya sè que no es maravilla,
siendo la gente tan santa;
pero es grande caridad.

F. Ped. No lo puede cchar de ver?

f. Lui. Pedro, amigo, mirad
que es mala cosa tener
pecados de propiedad.

F. Ped. Pues què quiere?

S. Lui. Que saqueis
quatro reales, que del plato
aora tomado aveis:
sacadlos, que en el zapato
del pie izquierdo los teneis.

F. Pe. Vive Dios! *f. Lui.* Parece mal
tener tan poca paciencia.

F. Ped. Digo, Padre, que no ay tal.

f. Lui. Ya sè que ha sido licencia
poetica. *F. Ped.* No *f. Lu.* Pues qual?

F. Ped. Creer la limosna pia.

f. Lui. Quando no os deò otro tanto
como os dieron este dia.

F. Ped. Bien sabia que era Santo;
mas zahori no lo sabia.

f. Lu. Descalçaos luego. *f. P.* O malaya
mi desdicha, y mi pecado!
con vn pie quiere que vaya
descalço, y otro calçado,
como Rey que entra en Vizcaya!

S. Lui. Despues os podeis calçar,
quando tengais ocasion.

F. Ped. Quicro, Padre, confesiar

mi pecado. *S. Lui.* Sin razon
le quereis tal nombre dar,
que antes fue curiosidad.

F. Ped. Deldes aqui se los entrego?

S. Lui. Si tocan a tempestad?

F. Ped. Antes me parecia fuego?

Tocau campanas à fuego.

S. Lui. Sin duda dizes verdad.

Salen dos hombres muy congoxados.

1. A donde esta el Prior? *2.* A donde
esta el Sol, que en esta casa
sus bellos rayos esconde?

S. Lui. Qué ay, hermanos?

2. Que se abraza
todo el estado del Conde.

1. Venga, Padre, venga luego,
que esta la tierra echa fragua,
que si por el mucho riego,
antes se perdió por agua,
se pier de agora por fuego.

S. Lui. Vamos, Fray Pedro. *1.* Infinito
es su caridad. *2.* Es prueba
de la fe, que el habita?

F. Ped. Yo soy bisopo, que me lleva
para echar agua bendita?

Vanse, y salen dos Labradores.

Lab. 1. Parece que el Cielo eterno
dexa, por vérse confundido,
de los hombres el gobierno,
y que de madre ha salido
el gran rio del infierno.

Lab. 2. No sé lo que profuma
de vér, que del monte caen,
porquo el llano se consume,
olas de fuego, que traen
ceniza en lugar de espuma:
muerto soy! *1.* Hasta el arado,
y lo demás que llevaba,
hecho ceniza ha quedado.

2. De dos bueyes, con que araba,
el vno se me ha quemado.

Salen un Pastor.

Past. Quemarse? pobre de mi!

el ganado en la montaña
del de la cabaña vi,
y agora hasta la cabaña
veo quemarse del de aqui.

Lab. Hombres vienen.

2. Quien serán?

Lab. 1. Que son los Frayles sospechos

Lab. 2. Si a Dios nos facan, qué harán?

Lab. 1. Ya le saca en el pecho
del bendito Fray Beltran.

*Salen San Luis con los Jurados, y otra
gente.*

Jur. 1. De vuestra Paternidad
huirá el fuego cruel?

S. Lui. Confiais? *Jur. 2.* Si.

S. Lui. Confiad,
hermanos míos, de aquel,
que es la misma Santidad.

Jur. 2. Que venga, Padre, le ruego
por Dios, el fuego infernal.

S. Lui. En su nombre mando al fuego,
que en virtud desta señal
Haze la señal de la Cruz al monte,
enfrente tu torna luego.

Jur. 1. Gran cosa!

Jur. 2. Gran maravilla!

Jur. 3. Besemos los pies, y manos
al Redemptor desta Villa.

Lab. 1. Milagro. *Past.* Milagro!

S. Lui. Hermanos.

Jur. 1. En vano, Padre, se humilla,
despues que tan grande bien
con su presencia causò.

S. Lui. A Dios las gracias se den.

Jur. 2. Y a quien de Dios lo alcançò
es justo darlas tambien.

F. Ped. No me espanto que supic se
a donde estavan los reales.

Past. Qué el fuego apagar pudic se!

Lab. 2. Con merecimientos tales
no es mucho que lo emprendic se!

Jur. 1. Yo ví como se apagò
del fuego el furor violento:

al

al instante que llegó
à las llamas el acento
de las palabras que habló:
y ay planta en este lugar,
que al momento que fue echada
la bendición singular,
quedò la mitad quemada,
y la mitad por quemar.

Jur. 3. Hagamos luego alegrías
por este gran regozijo,
con mil devociones pias.

S. Lui. Han de saber, que me asijó
de oñ al banga mias.
*Vanse todos, y quedan Fray Pedro y
San Luis.*

Jur. 3. Uamos, para que el Rector
el te Deum laudamus cante.

S. Lui. O señor mio! o señor!
bien es que el fuego se espante
de tu grandeza, y valor:
para mas engrandecer
esta Magestad que adoro;
mi Dios, fuera menester
dentro de mi pecho vn coro
de Serafines tener;
porque quando en èl se vicran
libres, ligeros, y fuetos,
tanto alabarte quisieran,
que a borbollones embuelto;
con las palabras salieran.

f. Pe. Milagro fue sin segundo à pi
el que oy pudo hazer su fe.

S. Lui. Fray Pedro?

F. Ped. Padre.

S. Lui. Vn profundo
deseo tengo.

F. Ped. De qué?

f. Lu. De irme luego al nuevo mundo!

f. Pe. No vè que es cosa indecente
desear morir?

S. Lui. No creo
penetrais mi pecho ardiente;
que si yo morir deseo,

es por la Fe solamente:
no digo, sino passar
à las Indias.

F. Ped. Bien, por cierto:
y à qué, Padre? *S. Lu.* A predicar!

F. Pe. No vè que será en desierto,
y que no ha de aprovechar,
aunque predique por dos:
para qué pone la mira
en esto? *S. Lu.* No sabeis vos,
que el Espíritu de Dios
a donde quiera respira?

F. Ped. Muy bien lo voy penetrando;
que yo en el enten firmiento
tengo mucho de Durando.

S. Lui. Sin duda es hablar al viento
estár con èl con versando:
Digo, pues, que en mi intencion
es à las Indias passar,
y con mi predicacion
nuevas gentes conquistar;
como va segundo Colon:
para mi, y vn compañero
tengo licencia; y asì,
llevaros conmigo quiero;
si quereis venir.

Fray Ped. A mi
quien me ha hecho Marinero?
yo en mi vida he visto el grac,
ni sè que cosa es la mar;
pues si dà al través la nao,
pienso que sabrè nadar
como el P. je Nicalao.

S. Lui. A Dios llevamos por guia;
no es querais, Pedro, así gir,
que es mucha melancoli:
veaid con amigo. *F. Ped.* Por ir
en tan buena compañía
aun irè. *S. Lu.* O mi fiel Acates!
oy por ti salir confio
vencedor en los combates:
oy descubres, hijo mio,
de tu valor los quilates:

dame

dame vn abrazo. *F. Ped.* Sospecho,
que me ha querido matar
con abrazo tan estrecho.

S. Lui. No quise fino mostrar
lo que está dentro en mi pecho.

Sale vn hombre con vn pedernal pequeño.

Homb. Ciego de colera voy
a tomar vengança fira
de quien agraviado estoy,
la buena ocasion que espera
mi desfo, he visto oy:
el alma propria he perdido,
de que estoy aborrecido;
que este Frayle me ha quitado
el bien, donde ha confiado
mi pensamiento afligido:
solo en el campo le veo
con su compañero, muerto
a Beltran; oy mi desfo
se cumple desta manera.

S. Lui. Quien me llama?

Homb. Yo, que empleo
mi rigor en quien le tuvo
*Và a tirar el pistolete, y sale el Santo
Christo.*

conmigo, muere, que es esto?
quien mi pujarça detuvo?

F. Pe. O perro, tente. *Ho.* Ya ha puesto
mi pecho en ti el bien que pudo:
muerto soy! perdon, señor,
si lagrymas de dolor
pueden contigo, ya lloro,
esta Magestid, que adoro
muestre en mi tu mucho amor.

S. Lui. Porquè matarme querias?

Homb. Casáteme vna muger,
en quien las venturas mias
tengo. *F. Pe.* Y por esto has de hazer
tan grandes bellaquerias?
vive Dios! *S. Lui.* Solsiega, amigo.

F. Ped. Què tengo de sussegar?

S. Lui. Dios, sin duda, está contigo,
bien te puedo perdonar.

F. Ped. Tan grande flema maldigo!

Homb. Padre, por tan gran milagro
a Dios el alma confagro:
perdon os pido a los dos,
porque me perdone Dios.

F. Ped. Yo soy vn poco mas agro,
no le quiero perdonar.

S. Lui. Levanta, y vè norabuena!

F. Ped. Estoy para rebentar.

Homb. Piento, que mi mucha pena
al Cielo podrá llegar.

F. Ped. Muy bien se puede inferir
de las obras. *S. Lui.* Determino,
que tu, y yo, para partir
nos pongamos de camino.

F. Ped. A y algo que apercebir?

S. Lui. Porque no causémos nota,
prevengate lo ordinario
para region tan remota,
que es no mas de vn breviario,
sombrero, y tunica. *F. Ped.* Y bota!

S. Lui. No es locura, y uelorio,
que en esto pensando estès?

F. Ped. In fin ella, no confio,
por que es caminar sin pies,
y navegar sin navio.

JORNADA SEGUNDA:

*Salen Teoinda Reyna India, y Soldados
Indios: salgan como que van a cazar,
lo mejor que puedan.*

Teod. A donde estas mis monteros?

Sold. 1. Trás de vn oñio
aguijan los mis platicos, y expertos;
porq̄ saliendo deste bosque vmbroso,
subir no pueda a los peñalcos yertos.

Teo. No se puede tener por venturoto,
sino solo el que habita en los desiertos,
y procura en entrambas Primavera
coger las flores, perseguir las fieras.
En estos campos fertiles sombrios,
doy a la vida el natural tributo,

los árboles le precian de ser mios;
 y así, se inclinan para darme fruto:
 hasta los claros crytalinos rios,
 que los passo mil vezes a pie enjuto,
 por Reyna me engrádecé, y me alabá,
 y me bafan los pies quando los laban.
 Allí busco las liebres noche, y dia,
 aquí el venado temeroso aguardo,
 que de la mano temerosa mia
 humilde viene a recibir el dardo,
 el qual queda temblando de alegría
 de aver passado vn pecho tan gallardo;
 y aunque no puede ser, tégolo por cierto,
 q̄ tiembia el dardo del Venado muerto.
 Adorna el Sol mi Alcazar soberano
 con su divina luz resplandeciente,
 doy pocas vezes a besar la mano,
 por ser mas respetada entre mi gente.
 Al fin, en este Reyno comarcano,
 no ay cosa que me afiga ni atormente;
 porque tiene esta tierra, que yo adoro,
 buenas entrañas, pues la tengo de oro.
 Mias son estas tierras, donde moran
 los que a mi libertad se privan,
 las minas que amartelan, y enamoran,
 las piedras que aficionan, y cautivan.
 Señora soy de aquellos que me adoran,
 sin que sin esperanza vn punto vivan;
 y aun a mi me sujeto de tal modo,
 que soy señora de quien lo es de todo.

Sale Laupi Cacique de Indio.

Lau. Sin duda, inmortales son
 los que en esta piedra dura
 ponen su imaginacion,
 pues da vida su hermosura,
 y muerte su condicion.
 Solo en mi queda torcida
 esta ley terrible, y fuerte,
 pues mi Teolinda querida
 me da una vida, que es muerte,
 y una muerte, que no es vida.
 Mal aya el alma que es pera
 el peligro manifesto,

y apenas le considera.

Te. Laupi? *La.* Señora? *Te.* Que es esto?
 donde vâs? *La.* Busco una fiera.

Teo. Por donde va? *Lau.* Por aqui.

Teo. Sigamosla. *Lau.* No es razon,
 que ella no huye de ti,
 sino de mi corazon,

que la adora. *Teo.* Pues, Laupi,
 corre trâs ella. *La.* No sè. (fuerte)

Teo. Tirala vn dardo. *Lau.* Es muy

Teo. Perfiguela. *La.* No ofaré.

Teo. Dexala. *Lau.* No tengo suerte
 aun de dexarla. *Teo.* Por qué?

Lau. Porque mata con los ojos,
 como basilisco fiero.

Teo. Si me cuentas sus enojos
 morirá. *Lau.* Ofrecerle quiero
 del corazon los despojos. *ap.*

Teo. Que me burlas imagino,
 pues no ay rastro en la espesura
 de mi mal tan peregrino.

Lau. No es fiera, di, la hermosura
 de este ta rostro divino?
 esta belleza que adoro,
 no es monstruo, cuyo rigor
 me condena a terno lloro?

Teo. Así me pierdes, traydor,
 el respeto, y el decoro?
 prendedle. *La.* Es posible?

Te. Si. *La.* Otra vez quieres aora
 prendedme? *Teo.* Ingrato Laupi,
 no soy tu Reyna, y señora?

Lau. Con esto buelves por mi,
 pues aunque con tyrania
 dé atormentarme no cesses;
 diziendo en esta posía,
 que eres mi Reyna, con fiellas,
 que tienes algo de mia.

Teo. Mutadle. *La.* Solo vn favor
 te pido por amistad,
 y es, que del fuego de amor
 te sobre la claridad,
 ya que te falta el calor:

Con-

Considera que esto ha sido
 yerro de amor, y el primero,
 que en mi vida he cometido.
Teod. Solo, traydor, considero,
 que fuiste loco atrevido:
 muera. *Sol. 1.* Bien puedes, señora,
 que está ya muerto, dezir,
 pues ha de morir aora.
Lau. Posible es, que ha de morir
 quien te sirve, y quien te adora?
Teo. Qué es esto? en qué os detencis?
 Matadle luego. *Lau.* Acabad:
 Como no la obedecéis,
 siendo la Reyna? *Teo.* Esperad.
Sol. 2. Qué mandas? *Te.* No le mateis.
Sol. 2. Como así? *Te.* No quiero ser
 tan aspera, y tan terrible
 con quien me supo querer;
 que aunque es verdad inflexible,
 que soy Reyna, soy muger
 dentro vna misma persona.
 Reyna, y muger se han juntado,
 y este quien el Cielo abona;
 la Reyna le ha sentenciado,
 y la muger le perdona:
 levántate. *Lau.* No ayas miedo;
 que sea otra vez traydor.
Salen Leucoton y Ardan Indios, y mon-
streros, y sacan asido a S. Luis.
Lau. Apenas mirarte puedo
 con el grande resplander.
Ard. Confuso, y medroso quedo!
Teo. Qué ha sucedido? *Le.* Vn vagel
 ha dado al través aora
 en la plaza, y salió del
 este hombre. *Teo.* Es monstruo?
Lau. Señora,
 parece monstruo cruel,
 mas por humano le tenido.
Ard. Con él fílió vn compañero,
 y Lautaro le ha querido.
S. Lui. Divino manso Cordero,

por mi comprado, y vendido;
 destruíga al Idolo vano
 vuestro gran poder oculto.
Teo. Qué resplandor soberano
 es este? *Lau.* Sale del bulto,
 que el hombre llena en la mano;
Teo. Sabéis qué es el bulto?
Ard. Vn hombre,
 que está puesto en vn madero.
Lau. Ninguno ay que no se asombre
 de mirarle. *S. Lu.* Vn vando quiero
 publicar en vuestro nombre.
Teo. Según lo vemos luzido,
 sin duda que el Sol le embió.
Lau. Si el hombre huviesse venido
 de parte del Sol, vendria
 de rayos de oro vestido:
 hechizero es. *Ard.* Tu adivinas!
Teo. Hombre? *S. Lui.* Señora.
Teod. Quien eres?
 qué pretendes? qué imaginas?
S. Lui. Dios, que es vn ser infinito;
 dá ser à todas las cosas,
 y es tan soberano el suyo,
 que de ninguno le toma.
 Solo es vn Dios, y aunque es solo;
 se distingue en tres personas;
 la vna es Padre; la otra es Hijo;
 y el Espiritu la otra:
 Y aunque en poder, y en valor;
 magestad, grandeza, y honra,
 es Dios qualquier de los tres,
 la divinidad es sola.
 Crió Dios de nada al mundo;
 y de la mas rica joya,
 que fue el hombre, le crió
 a su semejança propria:
 Luego el hombre, como ingrato;
 hizo a Dios tan malas obras,
 que con ter Dios, en efecto,
 a vengança le provoca.
 Manda echarle de su casa,

y que a las pueras se ponga
 vn Serafin con la espada
 de fuego, y de sangre roxa:
 mas como hazer estas pazes
 al Hijo de Dios le toca,
 por aplacar a su Padre,
 a cargo el negocio toma.
 De la humanidad se viste
 la rica niñante topa,
 que de ayer seruido mucho,
 quedò agujerada, y rota.
 Sule como Capitan,
 y para hazer gente, arbola
 la vandera de la Cruz
 con que al enemigo asombra.
 Por gola el caudillo fuerte
 se pone al cuello vna toga,
 por guas vnos az. tes,
 vnas liagas por manoplas,
 vna lançada por peto,
 por celada vna corona,
 cubierta, por ter de espinas
 de muchas piedras preciosas.
 Con estas armas, que aprueba
 son de sufrimiento todas,
 las del contrario sobervio,
 hiede, abate, rompe, abolla:
 dà como Ramono inuicto,
 la vida por la victoria;
 pero dala de tal suerte,
 que al tercer dia la cobra.
 Esta es la imagen de aquel
 a cuyas plantas se poñian
 los Serafines mas altos,
 como tapetes, y alfombras.
 Este es, hermanos, el Chirillo
 por quien Chistianos se nombran
 los venturosos, que habitan
 en las Prouincias de Europa.
 Mirad, mirad su vandera,
 seguid, seguid su derrota,
 que esta mi lengua es sin dada
 caxa, y pisaño, que toca:
 yo vengo a echar este vando
 de regiones tan remotas,
 y a dezir, que es el Bautismo
 el camino de la Gloria.
 Abrid los ojos del alma,
 y si el Sol os enamo a,
 mirad la luz de aquel Sol
 de quien nuestro Sol la toma.
Gen. Blasfemia. Ar. Blasfemia.



Sol. 1. Loco,
 sin mas consideracion;
 nuestro Dios tienes en poco:
Sold. 2. Sacale el corazon,
 ti a coleta me proveo.
Lan. No me desagrada el hombre
 con esto, que ha predicado.
Teo. Posible es, que no te asombre
 ver mi magelad, y estado,
 ver mi grandeza, y renombre:
 que en mi presencia Real
 blasfemaste. *S. Luis. Quando?*
Teo. Agora
 no acabas de dezir mal
 del Dios Supremo. *S. Lni. Señora*
 nunca Dios permita tal;
 que yo solo he mormarado
 del Sol, pues segun se ve
 no es Criador, sino criado,
 y aunque el mas hermoso fue,
 no fue el mas aventajado,
 que aunque le tenis respeto
 por el resplandor que enciende,
 que es, gran Reyna, te prometo,
 vn gusano de la tierra.
 En quanto al ser mas perf. to,
 no imagines que es agitada
 esta razon importante,
 que el gusano tiene vida;
 pero el Sol es solamente
 vna lampara encendida.
Sale un Indio con un niño recién-nacido en
 los brazos, muerto.
Ind. Vaton santo, en este punto
 este hijo recién-nacido,
 que darne el Cielo ha querido,
 me nace, y me muere juntos;
 y pues su edad ofendida
 trata el mundo, de tal suerte,
 que en la vida le da muerte,
 dale tu en la muerte vida.
 De tu Santidad elhaña
 darme noticia ha querido
 tu compañero affigido,
 que esta preso en mi cabaña.
 Dixome, que es tu virtud
 de tan grande autoñidad,
 que a qualquiera enfermedad
 con agua le das salud:
 con ella, Padre, le toca,
 y mas blanco que vn armiño
 quedará, mira, que el niño

te la pide por mi boca.
S. Lu. Tu quieres que le bautize?
Ita. Si Padre. **S. Lu.** Grande es tu suerte,
 pues tendrá vida en la muerte.
Ar. Qué dizes, hombre infelice?
 Así quieres bautizar
 á tu hijo? **Ind.** Si. **Ar.** Porque,
 si es locura? **Ind.** Tengo fe,
 que la vida le ha de dar.
S. Lu. Bautízalle quiero ya
 con tu licencia, señora,
Teo. Pues lo quiere, en buena hora.
S. Lu. Y bien buena que sera,
 aqui cerca esta vna fuente,
 vengo luego. **Len.** Como es verdad,
 que tras de la novedad,
 se va en el mundo la gente.
 Qué este deseo profundo
 de ver vna cola nueva,
 es vna red, que se lleva
 todas las cosas del mundo.
 Inman, que noches, y dias
 atrae las voluntades,
 señuelo de voluntades,
 anuelo de idolatrias.
*Suena musica, y suben los Angeles al Cielo
 el alma del niño.*
Teo. Qué vision es esta **Lau.** El alma
 de aquel recién-bautizado,
 que sube al Cielo enrellado
 con tan grande triunfo, y palma.
Ar. Yo vi como de la boca
 le salió alegre, y compuesta.
Lau. Gran milagro! **Len.** Cosa es esta,
 que á devoción me provoca.
Teo. De averlo visto me espanto.
Lau. Ven, pidamosle perdon,
 que es, sin duda, este varon
 bueno. **Ar.** Hamilde.
Len. Justo. **Sol.** ¡ Santo.
*Salen Fray Pedro, Lautaro, y vanse los que
 estavan en el tablado.*
F. Ped. Hombre, dexadme buscar
 á mi padre. **Lau.** Donde?
F. Ped. Aqui **Lau.** Imaginas que de mi
 te has de poder escapar,
 entra en casa, sino gustas
 de ofenderme, y provocarme.
F. Ped. Pues qué pretendes?
Lau. Huirarme
 de estas tus carnes robustas.
F. Ped. De mis carnes? **Lau.** Si das gritos



te romperé el corazón.
F. Ped. Luego los de tu nacion
 comen hombres. **Lau.** Infinitos.
F. Ped. Juo á Dios, y a esta Cruz,
 que me huelgo que lo afoimes.
Lau. Porque? **F. Ped.** Porque si me comes
 te bolverás abeltruz,
 y en mi, que quise elegir
 tan voluntario de hierro,
 podrás digerir el yerro
 que he cometido en venir,
 quantí mas, que tu condenas
 con el gusto que pregonas,
 que mis carnes ovachonas,
 ni aun para comer son buenas.
Lau. Beber tu sangre imagino.
F. Ped. Tambien te emborracharás,
 pues con ella beberas
 la quinta esencia del vino;
 pero, di, piensas matarme
 de veras? **Lau.** De veras digo,
 que á dár te muerte me obligo.
F. Ped. No ves que puedo dañarme,
 que haze calor. **Lau.** En l'cañal
 de que pienso complacerte,
 quiero mararte, y ponerte
 porque no hiedas en sal.
F. Ped. Esto es hecho, no daria
 de mi vida vn alfiler.
Lau. Vn cuchillo es menester
 para hazer la anotomia:
 Lepoman. *Sale Lepoman.*
Lep. Lautaro. **Laut.** Saca
 esse cuchillo. **Lep.** Ya voy.
F. Ped. En grande peligro estoy
 si este la furia no aplaca.
Lep. El cuchillo está afilado.
Saca vn cuchillo.
F. Ped. O Beltran, adonde estás!
Lau. Arrodillate. **F. Pe.** Eño mas,
 qué he de ser sacrificado?
Sale San Luis.
S. Luis. Buscando á Fray Pedro voy,
 que ya entiendo que te aslige,
F. Ped. Padre Beltran.
S. Luis. Pedro. **F. Ped.** Aguije,
 mire el peligro en que estoy.
S. Luis. Ya te faltava la fé?
F. Ped. Pardiez, padre, si ta dara
 vn solo punto, me hallara
 hecho vn San Bartolomé;
 matarme este hombre queria.
Lau.

Lau. Burlavame.

F. Ped. Tu! *Lau.* Pues no?

F. Ped. Aun niegas?

Lau. Digo, que yo me burlava en quanto hazia: Sobrás, Padre, que por ver su impaciencia loca, y vana, que comemos carne humana le quise dár à entender, y el se lo bebió. *F. Ped.* Mas sentó esa burla, que la muerte que me davas. *S. Luis.* Pedro, adviexe que es gran joya el sufrimiento.

Sale Laupi.

Lau. O santo varon. *S. Luis.* Qué dizes, fuerte Cauçique Laupi!

Lau. Que ay muchos hombres aquí pidiendo que los bautizes.

S. Luis. Calor tienen en el pecho.

F. Ped. A servirte, padre, voy.

S. Luis. Mil gracias, señor, te doy, por la merced que me has hecho, pero no soy comedido, primero te serviré, mi Dios, y después te daré mio, gracias de averte servido; vamos luego. *F. Ped.* Padre tiene valor para echar el agua! *S. Luis.* No ha de importar pues esta tan cerca el rio.

F. Ped. Si tan cerca le tenemos vn buen remedio daré.

S. Luis. Y qué es el remedio?

F. Ped. Qué es? que en el rio los echemos.

S. Luis. Ven, y el Bautismo divino les daré, la viva fragua anda en su pecho continuo.

F. Ped. Vamos à echarlos al agua, porque me echen en el vino.

Sale Teolinda, y vanse los Frayles.

Teo. Ya busco à quien me bu cava, bien con migo corresponde amor. *Lau.* O Teolinda!

Teo. A donde te fue el frayle que aquí estava?

Lau. A bautizar ciertas gentes te ha partido. *Teo.* Quando?

Lup. Ahora. *Teo.* Donde vás?

Lad. Quiera, señora,

evita inconvenientes, y no pienses que me voy

con intento de esconderme, que ya no puedo poacarme en peligro.

Teo. Como? *Lau.* E toy.

Teo. Como estas?

Lau. Estoy reuelcto de no tratar mas de amor. *Vase Laupi.*

Teo. Qué me ha dexado el traydor, y à mirarme no se ha buelto? yà por velle tan escafo de mi misma voy saliendo, yà me enoja, ya me enciendo, ya me quemó, ya me abraço. Por tomar vengança rabio, que en el pecho de amor lleno, derrama el alma veneno, por la boca del agravio; mataronme los deldesens de vn ingrato corazon.

Sale Leucoton.

Lau. O señora! *Teo.* O Leucoton! huelgome de verte. *Lau.* Qué tienes?

Teo. Pues con tan grande dolencia el alma tengo difunta, lo que no tengo preguntado, responderé, que paciencias lo demas todo lo tengo, que es triteza, y agonía.

Lau. Pues sabes, señora mia, que solo à servirte vengo, mandame algo. *Teo.* Leucoton, bien puedes eitar vfano, pues oy tendrá por tu mano vengança mi coraçon.

Lau. Quien, señora, te ha ofendido?

Teo. Laupi. *Lau.* Otra vez te enoja.

Teo. Antes se dei comedio y aora se ha comido; por entrambas cosas quiero vengarme del. *Lau.* Oye vn poco, mira que le tiene loco aquel Christiano hechizero; tanto que tengo por llano, que no deve eitar en si, porque yo sé, que Laupi trata de hazer se Christiano.

Teo. Es posible? *Lau.* Si señora,

Teo. Si esse pensamiento tiene eitarvarselo convicia: mata al Frayle.

Lau. Quando? *Teo.* Ahora.

Lau. Sera, Teolinda, razon,

por no alborotar la gente,
que alguna ocasion le invente.

Teo. Dile mal de su opinion,
que el te la dara bastante
para sujetar su brio.

Leu. Voy luego. *Teo.* Pues yo te embio,
ningun peligro te espante.

Vanse, y sale San Luis, y Fray Pedro.

S. Luis. Loce de placer estey,
Fray Pedro amigo, de ver
las almas que a Dios le doy:
trecientas fueron ayer,
y mas de quinientas oys
mas como tan de tropel
de Dios, caen en el abyssimo,
que en darle yo tanto iniel,
el mismo se da a el mismo,
pues todo procede del:
alabente las criaturas,
Dios mio. *F. Ped. Padre.*

S. Luis. Qué quieres?

F. Ped. Como comer no procuras?

S. Luis. Ta por las almas no mueres.

F. Ped. Son como vnas piedras duras.

S. Luis. Duras? *F. Ped. Si.*

S. Luis. Porquénta zon?

F. Ped. Por tu loco delvario,

tante que soy de opinion,
que estas almas, Padre mio,
son de mala digestion,
lo que importa es pedis pan,
y lo demás que te quadre,
pues sabes que lo daran,
que almas, y mas almas, Padre,
mal conmigo te harán.

Sale Leucoton.

Leu. Pues ay tan buena ocasion,
bien es que mi mano enfrene
deste loco la inclinazion.

F. Ped. No vé, Padre, como viene
arrogante Leucoton?

S. Luis. Tu no tobes que las plumas
significan arrogancias.

Leu. Por mas, Beltran, que presumas,
y todas nuestras ganancias
aniquiles, y consumas.

Por mas que del Sol blasfemas,
confando honzoras, y espantos;
por mas, cobarde, que temas
al Dios que adorna sus Santos
con tiaras, y diademas.

Por mas, hombres que bautizes,

y por mas que ellos te alabes,
y tu les llames holizes,
mucho mas, que por que saben,
perque creen lo que dizes.
Ayra Soldados feroces,
que solo porque te vayas,
a puntillazos, y cozes
te arrojaran deitas playas,
que por tu daño coneces.

S. Luis. Hermano, yo te allegaro,
que no te ofenda mi trato.

F. Ped. O loco, infame, perjuro!
por la oreja del zapato
de Santo Domingo, juro.

S. Luis. Calla. *F. Ped.* No quiero callar.

S. Luis. Leucoton, si siéga el pecho.

Leu. Antes quiero traspillar el tuyo.

*Asi como le va a dar, se pone en medio la
rama de un arbol, y a cargando en ella
el golpe, haze la espada pedazos.*

S. Luis. Que mal te ha hecho

el arbol? *Leu.* Que viene a dar

donde no pense. *S. Luis.* Qué daño

del arbol has recibido,

que con rigor tan extraño

cortar tu tronco has querido?

Arrodilla se Leucoton.

Leu. Conozco, Padre, mi engaño.

S. Luis. Buelve, buelve Leucoton,

y con tu el pado cruel

traspasa mi corazon;

pues ay en el mundo del

tempoca satisfacion;

dexa el arbol, que en el prado

al Cielo pueda alabar,

de flor, y fruto adornado,

y si arbol has de cortar,

corta el que fruto no ha dado:

a cortarle luego ven

con ta el pado rigoresa,

no maniegnes este bien,

alsi en tu mano dichosa

todos los del mundo estén.

Pelame vér, que me ampara

el arbol desta manera,

y tanto, que es cosa clara,

que si ingratiud no fuera,

sin duda, yo le cortara;

que los arboles do habita

la virtud, que al Mundo adora;

por fer en te do exquisita,

dán guirnaldas, y este sora

la

la del martyrio me quita.

Leu. Dame tus pies. *S. Lui.* Dexa, amigo,
de hazer humildades tantas.

Leu. A besar, Padre, me obligo
lo que pitaren tus plantas.

S. Lui. Dios sin duda esta contigo,
pe doasinas. *Leu.* O gran yaron
yo fui el loco atrevido,
y tu me pides perdona.

S. Lui. Quitarme lo que yo he sido,
no es buena imaginacion,
mío es el atrevimiento,
tuyo el feo, que te contrasta.

Leu. Padre, si yo me atrepiento,
puedo salvarme?

S. Luis. No basta
solo el atrepasamiento.

Leu. Pues qué? *S. Lui.* Sera menester
baptizarte. *Leu.* Desde luego
Christiano me quiero hazer,
dame el agua.

S. Lui. Grande fuego
en tu pecho debe arder:
vamos. *Fr. Ped.* Las manos me muerdo
de ver tan grande demencia.

S. Lui. No eres mas prudente, y cuerdo.

Fr. Ped. Yo tengo poca paciencia,
y aqui del todo la pierdo. *Vase.*

Salen Leoinda, y Ardan.

Teo. Va que estar sola me impides,
qué quieres?

Ar. Que pues te huelgas,
de la eza no te olvidas.

Teo. Como los perros no huelgas,
y las aves no di spides?

Vés que rabio, véis que muero,
y poneñeme delante

con termino tan groffero.

Ar. Perdon te pido. *Teo.* Al instante
bolver a la Ciudad quiero.

Ar. La soledad no es contento?

Teo. Si. *Ar.* Pues como a la Ciudad
quieres bolver al momento?

Teo. Huye de la soledad,
que tiene divertimiento:

Bien sé, qué es cosa la grada,
mas no la pienso bulcar
en el monte donde agrada,
por qué la pretendo hallar
en mi misma retirada.

Sale Lautaro.

Lau. Sin duda es grande traycion,

Teo. O Lautaro! *Lau.* O mi señora!

cosas nuevas: *Teo.* Y qué son?

Lau. Que te ha bautizado aora
vn Indio! *Teo.* Quien?

Lau. Leucotom. *Ar.* Es posible?

Lau. Si. *Teo.* Imagino,
que de cobarde lo ha hecho.

Lau. Del pues que este Frayle vino,
ay grande mal. *Ar.* Que es sospecho
encantador, y adivino.

Teo. En este punto queria
dalle la muerte, ineitada
de vn erroro que me hazia,
y de Leucotom la espada
en mi nombre la emprendia.

Lau. Y luego te ha convertido,
eitando vivo Lautaro,

comgar de otro ha pedido
tu pensamiento? *Teo.* Bien caro

el negocio me ha salido,
pues pierdo a vn hombre. *Lau.* No dudo

de bolver al Español
mas pequeño, y mas menudo,

que los atomos del Sol,
contra quien bolverse pudo.

Aunque firme das licencia,
con cierta invencion prometo

dalla la muerte, en presencia
de todo el mundo. *Teo.* Vn discreto

tiene grande providencia;
mas temo. *Lau.* Qué temes? *Teo.* Qué

que sucederte podria
lo que al otro. *Lau.* Agravio fue

poner dudo en la fe mia.

Teo. Yo no la pongo en tu fee,
fino solo en mi esperanza.

Lau. Eia, pues, que por mi mane
te dara el Cielo venganza

de esse infiel, de esse Chistiano,
que tanta virtud alcanza.

Si supiera tu deseo
antes de aora, eita claro

que ganara esse trofeo.

Teo. Mira que emprendes. Lautaro;
grande hazaña. *Lau.* Ya lo veo,

pero el fervir me anima. *Vase.*

Ar. Sin duda es hombre de brios
este Soldado. *Teo.* Es la prima,

y entre los vassallos míos
el de mas valor, y estina.

Ar. Con todo sea razon,
por li se buelye Chistiano,

prevenir cierta invencion,
con que deste Frayle vano
sujetes el corazon:
que no ay tan grand: eruelidad,
como hazer que le condenes
por falta su lantidad.

Tco. Yo confieso, Ardan, que tienes
prudencia, y sagacidad.

Ar. Quando te quieres partir
à la Ciudad a mararte,
que bien se puede inferir
de tu humor? *Tco.* Qué quieres?

Ar. Dá: te litera en que puedas ir.

Tco. Aunque el corazon adora
todo lo que, Ardan, es muerte,
suspendelo por aora,
hasta saber si mi fuerte
es vencida, ò vencedora.

*Vanse, y salen San Luis, Fray Pedro, Laupi,
y Leucoton.*

S. Luis. Qual tomas?

Zen. Lorenzo. *S. Luis.* Honrado
nombre queres que te den,
pues con él dizes tambien
que estás en fuego abrasado.
Fue Lorenzo, Español fuerte,
de vna condicion tan brava,
que al punto que le matava,
le tuvo miedo la muerte.
Sobre las brasas tendido
el fuego vino à temelle,
y de verguenga de velle
estuvo mas encendido:
y el dixo, como el que Roma
libro en el fuego arrojado,
ya estoy desta parte asfiado,
buelvame el tyrano, y coma.
Hazaña fue de Español,
guardar del alma el tesoro,
y apurarla como el oro
de tu cuerpo en el crisol:
tu qué nombre tomaras,
Laupi, quando te bautize?

Lau. Matias. *S. Luis.* Del mas felice
hombre que le vio jamas,
pues le dio Dios posesion
de la silla de vn perdido:
y aunque fuerte ha parecido,
fue en cierto modo eleccion,
que, sin duda, mas que angusto
pecho, y valor ha mostrado,
quien ganó el Apostolado.

en competencia de vn justo.

*Salen Lautaro, y dos Indios, y Lautaro saca
el veneno en una caga.*

Lau. Aora liber podemos

si tiene azeros, y bríos.

S. Luis. Qué bulcais, hermanos míos?

Eau. Hablarte, Padre, que emos.

S. Luis. Es bautilmo?

Lau. Antes, de parte

de todas estas riberas,

como tu elcuchalle quieras,

vn recado vengo à darte.

S. Luis. Di, pues. *Lau.* Sabras, que alboroto

todo este Pueblo asfido

con esta ley que has traído

de Provincias tan remotas,

Todos padeciendo están

vna grande confusion,

por saber, que Religion

de las dos escogieran:

quien dize que se adelanta

nuestra ley en prendas ricas?

Y quira, que la que publicas

es la mas Divina y Santa?

Y así, como tu te bebas

este veneno cruel,

y quedes vivo con él,

tu Ley abonas, y apruebas:

el temor enfrena y doma,

que si lo emprendes, Beltran,

luego se bautizarán

todos juntos. *S. Lui.* Muestra.

Lau. Toma. *S. Lui.* Al punto le beberè.

Lau. Dudas en alguna cosa?

S. Lui. No, porque la Fè dudosa

viene à dexar de ser Fè.

Sè, que bebiendo este tragó

lleno de tanta virtud,

vn brindis à la salud

de todo este Reyno os hago.

Y aunque del no beberis,

hijos, en esta ocasion,

yo sè, que hareis la razon,

quando le conocereis.

Lau. Padre, así quiere morir,

po. dar gusto à tus quimeras?

S. Lui. Antes, si lo consideras,

quiero beber por vivir.

Toma la taxa, y aca los ojos al Cielo,

Supremo Rey, en señal

de que tu saber profundo

es el que gobierna el Mundo

del.

desde el Thono Celestial.

Pido, que vida me des
despues que beba esta muerte,
pues esta en tu mano fuerte
el quitamela del pues.
No la pido por temor
de la muerte aborrecida,
fino porque de mi vida
esta pendiente tu honor.
En tu defensa pretendo
confundir estos tyranos;
y así, mi Dios, en tus manos
poderotas me encomiendo.

Haze la señal de la Cruz, y bebe.

Lau. Del valo descubre el suelo.

1. Morira sin duda aqui.

S. Luis. Este suelo descubri,
por descubrirros el Cielo,
no atribuyais a locura
este sucesso dichoso,
que es efecto fervoroso
de una fe constante, y pura,

Lau. Y de peregrino amor.

*Abre la boca San Luis, y Laupi le saca
de la una serpiente.*

S. Luis. Hijo, pon aqui la mano:
que descubres?

Lau. Vn gusano.

S. Luis. Serpiente dirás mejor.

Lau. Vn animal tan temido
halló acogida en tu seno?

S. Luis. Sin duda, que es el veneno,
que en Sierpe se ha convertido:
que no he de morir, sospecho,
hijos, en esta ocasion,
que ya tengo el corazon
muy selegado en el pecho.
Mitridares inmortal
venga en esto a parecer,
por estar hecho a comer
la triaca Celestial:

y pues el veneno saca
Dios del corazon dispuesto,
conoced, hombres, en esto,
que es de los males triaca:
este exemplo os aproveche,
imitando en el sentido
à la Sierpe, que ha venido
à su Doctrina, que es leche.

Lau. A tus pies, Padre, me arrojó,
tenedme de oy mas por hijo.

2. Por mi abegado te elijo.

2. Por mi padre no te escojo.

Lau. Bien es que a tus pies me rinda
con humilde corazon,
y te pida. *S. Luis.* Qué, perdon
por la traycion de Teolinda?

Lau. Ya la sabes?

S. Luis. Dios me ha hecho
merced de avisarme ya.

Lau. Claro está que lo dirà
quien está siempre en tu pecho:
dos milagros juntos. *Lau.* Dos
son pecos para su fe.

Esto lo dice à voces Lautaro.

Lau. O Padre nuestro! *S. Luis.* Yo harè,
hijos, que os perdone Dios
si recibis el Bautifmo.

Lau. Norabuena. *S. Luis.* Pues venid,
y esta gloria recibid.

2. Es de amor vn grande abyfmo.

Lau. Agua es menester buscar.

S. Luis. Bien la darà el Cielo Santo.

Lau. Yo la diera, si con llanto
se pudiera bautizar.

*Vanse, y quedan Fray Pedro, Laupi, y
Leucion.*

Lau. Pasnado estoy. *Lau.* Yo confuso
de ver tan notable Fe.

F. Ped. Y yo medroso. *Lau.* De qué?

F. Ped. Del peligro en que se puó
con el veneno cruel,
que aqui tomò por su mano.

Lau. No ves, que Beltran, hermano,
está en Dios, y Dios en él,
ellos se entienden. *Lau.* Feliz
es este siglo dorado,
pues apenas ha quedado
hombre que no se bautize:
tanto, que en esta ocasion
serán pentamientos vanos
poder contar los Christianos,
fino los que no lo son.

Vanse, y salen Tequalda, y Ardán.

Te. Battame vna vez dezir
tus cautelas engañosas,
que el advertir muchas cosas
suele a vezes divertir:
no es este el lugar à donde
duerme Beltran?

Ar. Si. *Te.* Pues fia
de la diligencia mia.

Ar. Trás de la puerta te esconde,
y quando venga haz alarde
de

de tu loco french.
Te. Estoy bien, Ardan, aqui;
Ar. Si, Tegualda.
Te. Pues ya es tarde, vere.
Ar. Voyme. *Vos.*

Te. Dios te guie:
 con sola vna tentacion
 harè que su corazon
 de la virtud se desvie,
 que à los mas fuertes varenes
 sujeta vna voluntad,
 quando no es la Santidad
 a prueba de tentaciones.

Sale San Luis.

S. Luis. Mi triste cuerpo doliente
 descansar quiere por puntos,
 y el alma no lo consente,
 porque aunque se cantan juntos
 no descansan juntamente:
 Qualquier trabajo, y pesar
 los dos le suelen sentir;
 pero si han de reposar,
 el cuerpo quiere dormir,
 y el alma quiere velar.

Te. El viene.

S. Luis. Desta pelea
 nadie merece la palma,
 pues quando el cuerpo desea
 recrearse, crea el alma,
 que en solo Dios se recrea.

Te. Padre?

S. Luis. Qué vision estraña
 es la que han visto mis ojos?

Te. Solo estas en la cabaña,
 què es esto?

S. Luis. Si, son antojos.

Te. Quien, sepamos, te acompaña?

S. Luis. Solo Dios.

Te. Si es menester
 que yo te sirva en secreto,
 en mucho lo has de tener;
 porque al hombre mas perfecto
 le dió Dios vna muger,
 aunque si ella es la mitad
 del hombre, y gasta de seño,
 no será curiosidad
 llamar compania aquello
 que es propia vnidad.

S. Luis. Bien será dissimular:
 ò señora! *Te.* O padre mio!

S. Luis. En mucho deyo estimar
 esta merced,

Te. Yo conno,
 que te sabré regalar.

S. Luis. En la cabaña primero
 con tu licencia entraré,
 donde recibirte quiero. *Vos.*

Te. Sin duda le venceré,
 aunque se vista de azero:
 de mi será regalado
 sin limite, ni compás,
 que el hombre mas temido
 es el que le riende mas
 quando pienso, que es amado.

*Suena ruido dentro, con el qual se echa de
 ver que dentro se esta disciplinando*

Sale San Luis.

Mas (ay, triste!) qué gemidos,
 qué golpes, qué sollozos, qué lamentos
 llegan a mis oidos,
 embueltos en los soplos de los vientos,
 que con tristes aceritos
 salen de la cabaña oscura adonde
 Beltran esquivo tu persona escondí:
 Si affige, por ventura,
 su triste cuerpo en lagrymas deshecho,
 por la desemboltura
 con que he venido à combatir su pecho,
 mas no tendrá, solpecho,
 de fe, y amor tan levantados brios,
 que él se castigue por pecados mios:
 cada vez que repite
 aquel fiero gemido azelerado,
 quizá porque le imite,
 pues he querido aniquilar su estado,
 vn temor frio elado
 se me espasce, cuytada, por las venas
 de horror, y el panto, en vez de sangre llenas.

*Suena musica, y abre se la cabaña, y aparece
 San Luis tendido en el suelo ensangrentado, y
 baxan del Cielo por diferentes partes Santa*

Magdalena con vna corona de laurel,

y Santa Catalina martyr, con

vna palma.

S. Ma. Penitente divino,
 dexa el agote rigoroso, y fuerte,
 que a darte, por Dios, vino
 tantas heridas la menor de muertes,
 ya que tienes tal suerte,
 que Dios, vencido de tu amor, permite
 que en mi la penitencia te visite.

S. Co. Sanfon fortalecido

con el divino, y celestial exemplo,
tanto, que has merecido
del amor propio derribar el templo,
à Dios en ti contemplo,
que es el que quiere por mayor grandeza
que te viere en mi la fortaleza.

S. Luis. Mucho en esta porfia,
ò martir Catalina! ò Magdalena!
devo a la sangre mia:
digo a la que por medio de la pena
derramo en el arena,
pues sirve por ter roxa de señuelo,
que como ave os baxò del el Cielo.
S. Ma. Pues cercado te viite
de llantos, de atliciones, de conexas,
y bolver merecite
las verdes yervas con tu sangre rojas:
en noblece con hojas
de honroso ornato las triunfantes sienes,
por la esperança que de gloria tienes.
S. Cat. Recibe aqueita palma
de la mano de Dios fuerte invencible,
por martyr en el alma,
ya que en el cuerpo no ha de ser possible,
que martyrio es terrible
haber un corazon de Dios amado,
que no ha de ser por el martyrizado.

De/aparecense.

Te. Valgame Dios, que centellas
me han venido à deslumbrar?
que mugeres son aquellas,
que por hazelles lugar
se amontonan las Eitrellas?
Que son Diotas, imagino,
del Cielo que abie to vi,
que por extraño camino
las trae aquel que por mi
à dffisciplinarte vino:
su buen exemplo me inclina
a que luego me bautize.

Salen Teolinda, Ardan, y otros Indios.

Te. Aquí esta. *Ar.* Si?

Te. Pues camina. *Ar.* O mi Tegualda!

Te. Ya hize

la prueba. *Ar.* Es buena?

Te. Divina? *Te.* Como.

Te. El mas santo varon
es del mundo.

Teo. De qué fuerte?

Te. Dixele mi pretension,
sin ver en su pecho fuerte
señales de turbacion:

pero luego en la cibdad
tanto le dffisciplino,
que con sangre el suelo bafia,
y en el ayte aparecio
una vision muy extraña
de dos mugeres del Cielo,
que vinieron, segun vi,
a dalle alivio, y consuelo.

Ar. Santo es sin duda. *Teo.* Ay de mi!
que he de perderme rezelo,
pues siendo Santo he querido
matalle sin ocasion.

Te. El sale. *Teo.* Yo me despido.

Te. Donde vas? *Teo.* El corazon
tengo de velle affligido.

Te. Fia de su fantid d,
que por ser tan peregrina
procurara tu amittad.

Sale San Luis.

S. Luis. Por tener tal medicina
buscarè la enfermedad:
por una gota señor,
de sangre tal bien me hizille?

Te. Hablarle sera mejor.

Teo. No puedo.

S. Luis. Teolinda! *Teo.* Ay triste!
temblando eitoy de temor.

Asi como se va la dexiene San Luis

S. Luis. Donde vas, escucha, espera,
que tu estado te prejora.

Teo. Morir mil vezes quisiera
antes de verte. *S. Luis.* Señora,
no huyas de esta manera,
fi es por el mal que me hazias,
no es bien. Teolinda, que celles
de gzar tus alegrias,
que antes que tu me ofendieses
tupe yo que me ofendias.
Antes de hazer el pecado
noticia del he tenido,
y por lo que me ha tocado
antes de ser cometido
fue sin duda perdonado.

Postrase Teolinda.

Teo. O varon Santo, perdona!

S. Luis. Levanta. *Teo.* Esta maravilla
con la humildad te prezona.

S. Luis. Solo a Dios, Reyna. se humilla
cabeza donde ay Corona.

Teo. A Dios la quiero entregar
para que mas pueda y valga.

S. Luis. Si, que serville es Reynar.

D

Salem

Salen Fray Pedro, Laupi, Leucocoon, y Lautaro.

F. Pe. Espantame que no salga, porque suele madrugar.

Te. Bien es, Beltran, ofrecerme a Dios luego, y bautizarme.

S. Luis. O Teolinda!

Lau. Ya no duermes.

S. Lu. A tus pies quiero postrarme, pues tal bien quieres hazerme.

Le. Con la Reyna esta.

S. Luis. Tu mano levante, bella Teolinda, el Estandarte Christiano, para que se poltre, y rinda del mundo el mayor tytano.

Fr. O Padre!

S. Luis. Alegre, y contento, hermanos, quiero exercer vno, y otro Sacramento.

Leu. Des? **S. Luis.** Si. **Lau.** Como?

S. Luis. Quiero hazer un bautismo, y casamiento.

Teo. Quien seran los bautizados?

S. Luis. Todos los que estàn aqui de esta ventura privados.

Te. Los casados? **S. Lu.** Tu, y Laupi serais, Reyna, los casados, que sè, que os tenais amor.

Teo. Bita, padre, que lo quieras.

Lau. En mucho estimo el favor.

S. Lui. Con esto. destas riberas me parto. **Teo.** O Padre!

Leu. O señor!

S. Luis. Dios lo manda.

Leu. Así maltratas.

S. Luis. ¿A los que admiten la fè?

Lau. Mira, Padre, que nos matas.

F. Pe. Huelgome que dexare de comer carne, y patatas.

S. Luis. Hijos de mi corazon, harto el dolor me acompaña, dadme licencia, y perdón, pues para volver a España ay aora embarcacion,

que bien os puedo dexar aviendo aqui quien os pueda la ley de Dios enseñar.

La. Haz cuenta Padre, que queda sin luzero este lugar.

Teo. Pues pasó la tempelada:

Laupi, Lau, Señora!

Teo. Al momento bolvamos a la Ciudad don.de se hará el calamiento con gran pompa, y magestad: hagan todos quantos son mil regozijos, de modo, que alegren mi corazon, y vna danza sobre todo de muy gallarda invencion.

S. Lu. Aunque es, señora, la danza cosa apacible, y honesta: quien la fè de Dios alcança yerra en bulcar vna fiesta, que toda estriva en mudanças; mas la vueitra es vn maneta, que sin duda es vn trasunto de la fè mas verdadera.

Ar. Ola. **Crí.** Qué mandas?

Ar. Al punto aperciban la litera.

JORNADA TERCERA.

Salen Fray Reginaldo, y Fray Huberto.

F. Regi. Qué han de hazer, Padre, Prior al Padre Beltran. (imagino, segun es Santo, y divino su pecho. **F. Hu.** No advertiran, que ha llegado de camino.

F. Re. Si advertir en esto quieren, haran que por varios modos, todos los Frayles se alteren, pues al provecho de todos la particular prefieren:

Aunque de Beltran no dudo,

que a tu bien nunca aspiró, pues quando vestir se pudo del amor de Dios, quedè del amor propio defaudo,

del qual vestirse ha podido el que su bien aparece, mas por mas que estè escondido,

como aforro se apatece, por lo reto del vestido.

F. Ped. Mil gracias a Dios se den por tan felice sucesso:

Prior tenemos. **F. Hu.** A quien?

F. Pe. Preguntarme, Padres, esto viviendo Beltran, no es bien, porque diziendo el Prelado, el Santo, el justo, el honesto,

el fuerte, el aventajado, el comedido, el compuesto,

el humilde, el retirado, el de mayor penitencia,

y el que esta cata defiende con etraña providencia,

sin dezir quien es, se entiende, que es Beltran por exceciencia.

F. Hu. Esto se puede inferir de aver venido los dos canclados de convertir.

F. Pe. Yo, por la gracia de Dios, muy bien lo puedo dezir,

que aunque por vario camino, Beltran, y yo como hermanos

convertimos de continuo, el los Indios en Christianos,

y yo en sangre el pan, y el vino.

F. Reg. Esta conversion avia hecho alguna maravilla?

F. Hu. E las Indias se sabrà,

F. Pe. Beltran viene.

F. Reg. A la Caspilla

de San Vicente vendrà, que es la celda donde el Santo estuvo.

F. Re. Hata que se vaya no me irè.

Sale S. Luis, y postrase a S. Vicente.

S. Luis. Mucho me espanto, gran Vicente, que os ay entencido mi hanto.

F. Hu. Todos quedamos tambien.

S. Luis. Padre de mi corazon, pareceos, que sera bien,

que por vuestra intercession cargo de Prior me den?

No fuera, Padre, mejor otro sugeto escoger?

Yo Prelado? Yo Prior?

Va lobo quereis hazer de las ovejas pastor?

Vna enfangentada fiera,

vna vibora enroscada fer Prelado. Padre espanta

de C. la que esta adornada de Arcangeles dentro, y fuera?

Mas pues vos aveis querido escogerme, porque es justo,

que Dios sea obedecido, no os ha de causar disgusto que os escoja vn escogido

Y así, bendito Vicente,
Vos

Vos aveis de ser Prior
della Cata diligente,
yo seré por vuestro amor
sustituto solamente

A aquellos pies se me den
para besar, mas ay Dios!
tanta merced tanto bien,

Abrazale San Vicente.

que es pido los pies, y vos
me dais los brazos tambien.
De cautivo han puesto el sello
en mi alma estos abrazos,
y es muy grande gloria el sello;
porque fueron vuestros brazos
cadena para mi cuello.

F. Reg. España colá!

F. Hub. A contar
este milagro me voy.

F. Pe. Yo ie voy a pregonar. *Vanf.*
S. Luis. Mil gracias, Señor, te doy,
por merced tan singular.

Sale el Padre Fray Nicolas Factor.

F. Ni. Vengo por la veredicta
de mi Beltran, que ha venido
de las Indias y ha traído
mas que Cortes, ni Colón.

S. Luis. Mi Nicolás!

F. Ni. Mi Luis!

S. Lu. Sois vos: Abrazadme luego.

F. Ni. Sin duda, que venis ciego,
como del Altar venis;
mas cenid con ellos brazos
mi triste cuerpo afligido.

S. Luis. Profetizados han sido,
Nicolás, estos abrazos,
dad li quereis otros tantos,
que el cuello que abrazais vos,
pieço que le hizo Dios
para que le abrazen Santos.

F. Ni. Mi Beltran, como venis?

S. Luis. Enfermo.

F. Ni. No os ha faltado esfuergo.

S. Luis. Dios me le ha dado,
porque vos te lo pedis;
que Dios, porq' el mundo espere
en vn Santo, y no le olvide,
haze lo que el Santo pide,
y él pide lo que Dios quiere.
F. Ni. Aunq' por mi no merezco,
que esse renombre me quadre,
en sola vna cosa. Padre,
me sublimo, y engrandezco;

y es, en saber ponderar
de vuestra virtud el peso,
pues sois tal, que me con fiesso
cada vez que os he de hablar:
pienso, que vuestros antejos
traspasan el corazón,
ò que los pecados son
objetos de vuestros ojos.

S. Luis. Dexemos essa memoria,
y sabed, Padre, que Dios
me quiere apartar de vos
para llevarme a su Gloria.

En vna revelacion,
que solo è vos la revelo,
tupe, Nicolás, que el Cielo
tiene de mi compasion:

y como tiene mançilla
de mis aflicciones tantas,
Dios entre las almas Santas
me señala eterna filla.

Y que es inmenso placer,
y gusto maravilloso,
en el dia venturoso
de San Dionís ha de ser;

que es quando en esta Ciudad
entró a tomar posesion
Don Jayme, Rey de Aragon,
con gran pompa, y Magestad.

F. Ni. Pues dadme, por vuestra
vida,

Padre, de essa filla muestra,
quando goze el alma vuestra
de la Gloria esclarecida.

Sepa yo el grado de Gloria,
que Dios es dà para el alma,
y que grandeza de palma
merece tan gran victoria.

S. Luis. Yo a Dios se lo rogarè,
porque vuestros ojos abra.

F. Ni. Padre, daisme la palabra?

S. Luis. Yo os doy la palabra, y fee.

F. Ni. Para ver tan bellas cosas
al Lince quiero imitar,
y del Cielo traspasar
las paredes luminosa.

S. Lu. Vamos, Padre, y bien podéis
rogar por mi alma a Dios.

F. Ni. Si, Padre, y tambien vos
para que por mi roqueis,
que sois Santo, y de tal fuerte,
que si el mundo no os pregona,
es por daros la Corona

con las manos de la muerte.

Que aunque en esta vida esta
vuestro gran nombre encubierto,
Santo sois, porque esta muerto
para las cosas de acá.

Y perdonad, que me atrevo;
por ver que solos os itamos.

S. Luis. Primero que nos partamos
quiero pagar lo que devo;
y assi llamaros Factor,
Nicolas fue menester,

pues lo sois de vn M-reader,
que trata en cosas de amor.
No tiene qual vos ninguno,
porque el de mejor talento

le gana ciento por ciento,
vos, Factor, ciento por vno.

F. Ni. Presto pagais.

S. Luis. Nicolas,
no os quiero dever a vos.

F. Ni. Vamos, que cosas de Dios,
quien mas paga, deve mas.

Vanf. y sale vn hombre con vn
no enfermo de lamparones.

Hom. Ven, hijo, al Padre Beltran,
donde mil glorias ofrecen.

Ni. Y calsalud me ofrecen
las nuevas que del me dan.

*Sale el Demonio en figura de hom-
bre, con vn palo en la mano pa-
ra fingirse ciego.*

De. Na lie tabe a lo que vengo,
pues sepan, que del abyimo
vengo formando yo mismo
el cuerpo humano que tengo;

Luzbel soy, de las tinieblas
el Principe sublimado,
que tengo mi Sol dorado
cubierto de espaldas nieblas.

Tomar quisè cuerpo de hombre,
siendo el Principe Luzbel,

para vengarme de aquel,
que Beltran tiene por nombre,
que allá en el mundo remoto
hizo tan grandes insultos,

que rompió los sacros bultos
de mi orzulo devoto.

Y pues con esto me vengo,
quiero en ciego transformarme,
para que salga a curarme
la enfermedad que no tengo,
y pueda butarme del

oara publicamente.

Ni. Mucho tarde.

Dem. Aquí ay gente,
grande alboroto, y tropel,
el pueblo viene à pedir
à mi enemigo salud.

Hom. Es hombre de gran virtud.

Dr. Ciego me quiero nigrir,
y hazer el engaño luego.

Sale vn Cojo.

Coj. Gran fama este santo tiene,
pedirle salud conviene.

Hom. No ves vn Cojo y vn Ciego?

Ni. Sin duda à lo que venis,
vienen a Predicacões.

De. Quieren mostrarme, señores,
a mi Padre Fray Luis?

En cuyo pecho la ley
de la santidad se encierra.

Homb. De donde sois?

De. De la tierra
de los Ciegos, do soy Rey.

Coj. De nosotros te builo.

Ni. Buena flor de Ciego trae.

Hom. Esta gente donde cae?

Dem. No cae, que ya cayo.

Coj. Sin duda el ciego es la loco.

Dem. Señores, llamen me aca
a mi Padre.

Hom. Bien está:

esperaos, hermano, vn poco.

Coj. Tratémos vn poco aquí
de este Padre la alabanga:

no es gran Santo?

De. Si por cierto,

pero mucho del me espanto,
que siendo tan grande Santo

tenga vn pecado encubierta,
pues riadió su santidad

a la vanidad la palma,
que por los poros del alma

se mete la vanidad.

Hom. No tendreis jamás salud,
sino tenéis fe en su nombre.

De. La virtud no esta en el hombre,
que en Dios esta la virtud,

que los hombres no la dan,
sino por intercesion.

Co. Cesse la conversacion,
que sale el Padre Beltran.

Sale San Luis.

S. Luis. Domine, hoc non parcas,

vt in æternum parcas.

Mirad, hermanos, mirad,
quan pebre estoy de virtud,

vereis que pedis salud
a la mitina enfermedad,

pero en tales ocaõs nes
pedirfeia à Dios conviene.

Hom. O Padre mio!

S. Luis. Que tiene

este niño: *Hom.* Lamparones.

S. Lu. Y vos: Co Abralado en fuego

el pie. *S. Luis.* Loado sea Christo:

y tu que tienes? *De.* No has visto,
Padre mio, que estoy ciego?

S. Luis. Por tu vista rogar quiero
a luno bien, que ofenditte

primero, pues la perdiste,

por quererte hazer primero.

Di. ha mucho que te ha faltado?

Dem. De mi nacimiento fue.

S. Luis. Es mentira, que yo se,

que en ella te han criado,

y que fuisse la criatura

mas bella, y resplandeciente,

y que te viste en la fuente

de su luz ardiente, y puras

cuyo infinito poder

mas que a todos te ha cegades:

porque sin ver te ha dexado,

y con deseo de ver.

De. Pues soy ciego, quiero dar

en aprender Oraciones,

S. Lu. En gran confuscion te pones,

porque no sabes rogar,

que si tu rogar supieras,

ò la caída evitaras,

ò al menos te levamaras

al instante que cayeras.

Vete, Luzbel, al abyssimo

lleno de pena, y dolor,

donde tu mismo, traydor,

te atormentas a ti mismo.

Vete al Reyno del espanto,

do estès tan lejos de mi,

como yo lo estoy de ti.

De. O Beltran Divino, y Santo,

razon es que me embieia

do estè apartado de vos,

poco menos que de Dios,

pues cerca del estareis.

Vas:

Co. Gran milagro!

Hom. Caso extraño!

Ni. El demonio fue sin duda.

S. Lu. Come Dios, hijos me ayude,

no ha podido hazerme daño.

Co. No en valde le quiso hazer
ñical de tu vida entera.

S. Lu. Quando en el virtud cupiera

esta lo pudiera ser,

porque es muy baeno vn ñiscal.

Ni. Quiere tosar con las manos,

Padre, nuestro mal?

S. Luis. Hermanos,

quiero adorar vuestro mal,

la boca, y ojos pondré

en las ligas que mostrais;

pero importa que pongais

de vuestra parte la fe.

S. bre tu rara virtud.

Dios mio, estas cosas fundo,

pues eres salud del asundo,

dales entera salud:

Haze la señal de la Cruz.

Co. Padre, así como se saca

vn clavo con otro clavo,

à mi fuego ardiente, y bravo

el de tu Oracion le aplaca:

belo la tierra do pones

el pie de virtudes lleno.

Hom. Y tu hijo?

Ni. Ya estoy bueno, Padre, de los
lamparones.

Hom. Milagro, milagro es.

S. Luis. Levantaos del suelo her-
manos.

Co. Danos tus pies, y tus manos.

Quando el cojo, y los demás se ba-

xan à besarle los pies, finge el cojo

cortarle vn pedazo del

manto.

S. Luis. Dexad mis manos, y pies,

Dios solo es el adorado,

que yo solo vn hombre soy;

y con esto, à Dios, que estoy

de mis males fatigado:

Domine, hinc non parcas,

vt in æternum parcas. *Vas.*

Ni. Entrole el Sol.

Hom. Ay de mi!

que su valor, sin segundo,

sino le conoce el mundo,

es porque le tiene en si.

Co. El pajaró se me fue,

y vna pluma me dexó.

Hom.

Hom. Qué plumas? *Co.* No veis que yo del Aoiço le cortè, que deito jamas te escapa el Santo que esta en el tuelo.

Hom. Venturoso vos, que el Ci. o os dio va. giron de tu capa.

Co. Porque debe bien le crea, que es cumplido el interes, le faltava vna cola. *Hom.* Y que es?

Co. Que comunicable tea: daros quiero vn poco. *Hom.* Hermano, nunca de esto te da poco.

Salen vn loco y dos hombres que huyen del.

1. Guarda el loco. 2. Guarda el loco.

Lo. O pueblo infame villano!

Co. Despues podemos partir esta prenda celestial.

Lo. Huid, que el rio caudal de madra quiere salir. La gente a tubir le anime de valor, y animo falta sobre la encina mas alta del animo mas sublime.

Huid. *Hom.* No darè vna blanca por mis ojos, y narizes.

Lo. Huid, que hasta las raizes de los arboles arranca. Riete del dolor mio con tan loco frenesi, que por reirse de mi, dizen, que se llama rio: pero eitòs me han de pagar su locura, y desconciert.

1. Eitàs herido? 2. Eitoy muerto, llevadme luego à curar. *Vanse.*

Hom. Furioso esta. *Lo.* Pone espanto.

Lo. Quiero matar eitòs dos, que aqui estàn.

Hom. Valgame Dios.

Co. Ayudeme el Cielo Santo: oye, hermano, escucha advierte. *Asi como huye el cojo del loco, le pone impensadamente el pedazo del Abrio en la mano buelue en si.*

Lo. Quien desta suerte me ha puesto?

Hom. Notable cosa! *Lo.* Que es eitò? quien me puso desta suerte? Es quimera? Es ilusion? Es locura? Es desvario? Sacadme luego Dios mio, desta grande confusion: hermanos. *Hom.* Segun yo vi,

de repoitado da muestra.

Lo. Dezidme, por vida vuestra, si sabeis algo de mi.

Co. Lo que dezirte podrèmos de tu furiosa dolencia, es, que andavas por Valencia como loco haziendo estremos: tras de mi fuisse corriendo, con vn rigor tan extraño, que esse pedazo de paño te dexè en la mano huyendo, como el hombre que le escapa de algun toro embravecido.

Lo. Y este paño de qué ha sido?

Co. De vn pedazo de la capa de vn Santo, cuya virtud tedes alabando estàn.

Lo. Como se llama? *Co.* Beltran.

Lo. Esse me dio la salud.

Hom. El mayor milagro ha sido, que el Mundo ha visto jamas.

Coj. Vamos, hermano, y podràs contar lo que ha sucedido, si quiera, para que dès muestras de vn hidalgo pecho.

Loc. Por la merced que me ha hecho voy à besarte los pies, ire haziendo mil pregones de su nombre, y fama eterna.

Coj. A mi me curò esta piedra.

Niñ. Y à mi de los lamparones.

Coj. Vamos luego, hermano mio, por las calles dando voces.

Loc. Hinchir los ayres velozes de su alabança confio, que salto de tenimiento, imagino, que serè, si el juicio, que cobrè, nõ le pierdo de contento.

Sale Fr. Huberto y Fr. Reginaldo.

Fr. Hu. Padre Reginaldo, acuda, que ay grande mundança en todo, nuestro Padre esta sin duda casi muerto.

Fr. Re. De qué modo?

Fr. Hu. Esta con la lengua muda.

Fr. Re. Y el pulso?

Fr. Hu. Algo folegado.

Fr. R. g. Pues mientras del no careez, no està de vida privado.

Fr. Hu. No està muerto mas parece, que està de si enagenado. *Vanse.*

Salte

Sale un Page del Principe de Saviaca.

1. Por mas que el hombre se afana,
y tus cosas encamina
por senda segura, y llana,
contra voluntad Divina
no ay contradiccion humana:
el Principe mi señor
va por el Mundo à mostrar
su grandeza, y su valor,
y el mundo le ha de faltar
de su edad en lo mejor,
y sin duda no está en sí.
2. Ola.

Sale otro Page.

1. Qué ay de nuevo? 2. Nulle
al Principe por aqui?
1. No esta en la cama?
2. No. 1. Ay, trille!
si le dió algun fiense?
que si yo no le levanto,
no se mueve en todo el dia.
2. De vér tal cosa me espanto:
vamos. 1. No sé, que diria,
si no lupiese, que es Santo.

Descubrese una cortina, y aparece en la cama San Luis y junto à el Fray Rinaldo, y Fray Huberto, arrodillados.

- Fr. Re. Todos con amor profundo
desear tu vida aqui,
porque es vn bien sin segundo.
- S. Luis. Dios es mi vida, y así
la desea todo el mundo:
nuestra vida temporal
está à la muerte rendida;
mas Dios es vida inmortal,
y así, desear esta vida
es deseo natural.

Suena la Música, y Santo Domingo, y San Vicente Ferrer, traen por el ayre al Principe de Saviaca con ropa de levantar, y tocado de muerte, que parezca que le arrebataron de la cama.

- Prims. A tus pies, Santo Varon,
sin averte conocido,
si no por revelacion.
altos Santos me han traído,
que mis abogados son;
quero adorarte, y pedir,
que por mi ruegues a Dios,
pues estoy para morir,

S. Luis. Principe, amigo, los dos
podemos juntos partir,
conmigo partir podeis,
aunque Dios, como en ser fuerte
adelantado os aveis
tanto en la vida, en la muerte;
quiere que os adelanteis:
vn dia antes os embia
a llamar, partid triunfante
al Reyno de la alegria,
pues tendreis por ir delante,
mas que yo de gloria vn dia;
y aunque es mucho este favor,
que es d. blado el mio enteno;
pues quiere dar el Señor
a vn hombre que es tan peccador
tan grand: apotentador:
todo lo deve a mi, Santos,
Domingo, y Vicente, a quien
son lagro favores tantos.

Disaparece todo.

F. Re. Todos se han ido.

F. Hu. Y tambien
las musicas, y los cantos.

S. Luis. Cerrad, que la confusion
del Pueblo que ha de venir,
podra causar turbacion.

Sale el Santo Fray Nisolas.

F. Nic. La mitad le ha de morir
de mi propio corazon,
y vivo yo en esta edad,
mal nombre mi pecho adquiere,
que en ley de buena hermandad,
quando vna mitad se muere,
se muere la otra mitad:
si acalo me dexaran
veller.

Sale Fray Huberto.

F. Hu. Ya, Padre, he llegado
tarde. F. Nic. Como?

F. Hu. Ya Beltran.

F. Nic. Ni mi amigo me ha dexado.

F. Hu. Las campanas lo diran.

Tocan las campanas.

F. Nic. Padre en la muerte de vn Santo,
que yo adore, y comoci,
aunque me enternezco tanto,
forme vn sentimiento en mi,
que no es tristeza, ni llanto,
que para que no difuene
la pena junto a l confuendo,
tener envidia conyene.

¿él, porque está en el Cielos
y al Cielo, porque le tiene.

E. Hu. Bien le han visto señales, bien le
han visto

claras vislumbres de la gloria inmensa,
que el Cielo Santo le apereibe, y guard

F. Ni. De qué manera?

F. Hu. Quando al punto vino,
que el alma Santa de virtudes lleva
fatió del cuerpo de Baltran dichofo

vieron los que allí estavan, q' eran muchos,
vna divina luz resplandeciente,
que por la Celda repartio sus rayos,

como quando vn relampago ha trueno,
de la region del ayre despedido,

por vn pequeño limitado punto
suele bolver en día alegre, y claro

la noche obicura, ten: brosa, y triste,

y aquel divino cuerpo venturofo,

que vnido con el alma estava lleno

de enfermedades, males, y miserias,

quedo tan puro, claro, y transparente

como la blanca plateada Luna,

que pasado el eclipse temeroso

su bella faz ensena a los mortales,

y quadrale muy bien esta metafora,

porque toda su vida fue vn eclipse,

pues su divino Sol, que fue su alma,

como la tierra estava de por medio,

digo la tierra, nuestra humana vida,

que así se llama, porque pesa tanto,

no le comunicava su luz pura;

y así, no es maravilla, que se muestre

con el notable resplandor, que digo.

F. Ni. Grande cosa por cierto!

F. Hu. Fueron tantas,

Padre, las que se han visto, que parecen

la mayor parte dellas imposibles,

como el aver venido a visitalle,

desde Torre, donde estava enfermo,

el Principe famoso de Saviaca,

que se llama Don Pedro Cernovicho,

a quien Santo Domingo, y San Vicente

arrebataron de su cama propia,

con tan grande preiteza, que se ha visto

saltar alla, y estar aqui en vn punto.

Dán voces de adentro.

Bent. Abran las puertas, que se aboga el
pueblo.

F. Ni. Qué es aquello?

F. Hu. La gente alborotada,
que mate e por b: far los pies al Santo.

F. Ni. Vamos, haré vna platica a la gente,
para que se mitigue.

F. Hu. Vamos, Padre.

Vanse, y salen dos Alabarderos.

1. Rendido estoy.

2. Qué dizes?

2. Que si quiera

no quede en la Ciudad grande, ni chico,
que no entre en el Convento.

2. Do qué sirve

poner alabarderos a las puertas,

si la Iglesia, los Cantros, las Capillas,

huertas, enfermerias, dormitorios,

y las devotas Celdas de los Frayles,

están llenas de Condes, y Marqueses,

de Varones ilustres, de plebeyos,

y de Padres tambien de la Republica,

que con igual tristezza, y alegria,

concurrén a besar los pies dichosos

desse Santo Varon; jamás he visto

venir el pueblo con fervor tan grande.

1. Toda la plaza está quaxada de hombres

tan llenos de alboroto, que parece,

que acá y allá se mueven, y flueñan,

como del mar las plateadas ondas,

y la vez que rompiendo su corriente

por vna de las puertas en el pueblo:

tan ciegos van que pisan, y atropellan,

las puntas penetrantes relucientes

de nuestras alabardas afiladas.

2. Extraña devocion!

1. Yo soy testigo

de como se llevó el cuerpo del Santo

desde la enfermeria hasta la Iglesia.

2. Y quien le llevaba?

1. Principes.

2. Quien eran?

1. Con el grande alboroto solo pude

ver al Comendador Don Juan de Borja,

que es hijo del Maestro de Montesa,

y al Duque de Veraguas: Almirante

de la Corona de Aragon famosa,

con otros infinitos Cavalleros.

2. Ha sucedido alguna cosa?

1. Mucho.

2. Dezd alguna?

1. No, que sale el Padre

Fray Nicolás.

2. Qué?

2. Qué quiere?
1. Segun pienso, hazer quiere un Sermon de las grandezas deste Santo Baron.
2. La mucha gente prueba lo que dizes.
3. Muchos alio man, tomemos el lugar que todas toman.

Sale el Padre Fray Nicolàs, y toda la demas gente que pueda, y predique.

Fr. Ni. De fuego embuelto en vna, y otra nube,

mas claró, y mas ligero, que vn cometa, vn carro ardiente por los ayres lube.

Rigele el Santo Elias, vn Profeta, que por tener de amor tantos d'ojos, el fuego le obedece, y le respeta.

Quatro cavallos encendidos rojos le tiran despidiendo llamas puras, por bocas, por narizes, y por ojos.

Y aun con las relucientes herraduras engendran en el ayre mas centellas, que quando hieren en las piedras duras.

No por verse de luzes claras bellas cerca do al rededor se olvida el Santo de escuchar de los hambres las querellas.

Antes le Abandona, y eternecen tanto, que del carro del fuego en que l'abia dexa caer el an'gelo manto.

Mas pues con viene que los ojos abra, aora que me acuerdo de tu gloria, acuerdate Beltran, de tu palabra.

Y au que estás en el Cielo, en memoria que vn dia me dixiste, que la palma de tu triunfante, celestial victoria, la avia yo de ver en cuerpo, y alma.

Elro se el Santo Fray Nicolàs, y aparece un Fraymo cubierto de serafines, y en el San Luis con el Abroto de Estrellas y un Christo en una mano, y un Caliz en la otra.

1. Si no desta ley do.

2. Cita a traña!

3. Yo le he visto mil vezes desta fuerte.

1. O dichoto varon! que con el alma por el Cielo E tre lado te paseas, donde como otro Pablo arrebatado, gu tas de otros regalos, y favores.

2. Qué será bien hazer?

3. Que nos llevemos el cuerpo de te Santo, y le pongamos en vna Celda.

1. Bien has dicho, vamos.

F I N.



Con Licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.